

**Acoso Escolar y sus Afectaciones en el Rendimiento Académico de los Estudiantes
Colombianos**

Mayerlis Barrios Ayala & Stefany Tavaréz Ramos

Universidad Popular del Cesar

Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales

Programa de Psicología

Valledupar – Cesar

2023

Acoso Escolar y sus Afectaciones en el Rendimiento Académico de los Estudiantes

Colombianos

Mayerlis Barrios Ayala & Stefany Tavarez Ramos

Monografía realizada para optar por el título de Psicólogas

Director / Asesora

Viviana Martínez Gordillo

Universidad Popular del Cesar

Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales

Programa de Psicología

Valledupar – Cesar

2023

Dedicatoria

A nuestros padres que con esfuerzo, dedicación y entrega nos formaron con principios y de Manera íntegra, lo cual ha sido el pilar fundamental en la lucha inalcanzable de este proceso.

A nuestra directora de monografía Viviana Martínez por su apoyo incondicional, empatía y amor a su profesión, con el cual direcciono esta investigación.

Agradecimientos

Primeramente, queremos agradecerle al todo poderoso por regalarnos vida y fortaleza para Alcanzar el propósito de culminar nuestra carrera.

A nuestros padres por su dedicación, formación, y apoyo incondicional en todo el proceso.

A la Universidad Popular del Cesar, a la facultad de derecho, ciencias políticas y sociales, al

Programa de psicología y al cuerpo de docentes del mismo, quienes atreves de la enseñanza

Por brindarnos sus conocimientos y orientación para así crecer cada día como profesional y

Culminar esta etapa la cual es muy importante en nuestras vidas.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Desarrollo Temático.....	26
Sección I. El Acoso Escolar.....	26
Desarrollo Histórico del Acoso Escolar.....	28
Características del Acoso Escolar.....	28
El Acoso Escolar y su Clasificación	32
Tipos más Comunes de Acoso Escolar.....	34
Sección II. Rendimiento Académico y Acoso Escolar	36
Definición de Rendimiento Académico.....	38
Características del Rendimiento Académico	38
Factores que Afectan al Rendimiento Académico.....	40
El Acoso y su Afectación en el Rendimiento Académico	42
Sección III. Acoso Escolar: Detección y Formas de Prevenirlo.....	45
Señales de Acoso en el Entorno Educativo.....	47
Lugares Donde se Produce el Acoso	48
Causas y Consecuencias del Acoso Escolar	50
Estrategias de Prevención del Acoso Escolar	52
Metodología	60
Referencias Bibliográficas	75

Índice de Tabla

Tabla 1 Matriz de antecedentes.....	61
-------------------------------------	----

Introducción

A lo largo del tiempo, el acoso escolar ha sido una de las problemáticas más frecuente en las instituciones educativas, donde los actos de agresión entre se relacionan con factores como las prácticas de crianza, características sociodemográficas o algún tipo de violencia que se pueda estar generando en los ejes vitales de la persona que inicia el conflicto.

Partiendo de lo anterior, el maltrato entre educandos es una circunstancia que se vive de manera concurrente, siendo cada vez más grande y más difícil de controlar en los entornos educativos, conllevando a consecuencias que impiden el desarrollo de enseñanza y aprendizaje de los alumnos afectados, generando un bajo rendimiento académico que puede llevar a la deserción de los estudios, entre otras consecuencias que se pueden desencadenar a corto y largo plazo en estas personas.

Al llegar a este punto, es necesario hacer mención de investigaciones que soporten las afectaciones del matoneo frente al rendimiento académico en los diversos contextos educativos. Por consiguiente, desde el marco internacional se encuentra la indagación de Bonilla & Saigua (2021), quienes desarrollaron la investigación *Impacto del acoso escolar en el desempeño académico en estudiantes de cuarto año de EGB., de la Unidad Educativa “Martiniano Guerrero Freire”, Riobamba, periodo 2020-2021*, con la finalidad de determinar el impacto del bullying en el rendimiento académico de los alumnos de una escuela de Ecuador. La indagación se llevó a cabo mediante un componente de metodología mixta, basado en la recogida de datos para su análisis cuali-cuantitativo; también se realizó un estudio de campo, en el que participaron cuarenta alumnos de cuarto curso de la EGB.

Se demostró que, en la muestra estudiada, el acoso estaba muy extendido, tanto dentro como fuera del aula. Por ello, se decidió diseñar e implementar estrategias pedagógicas dirigidas a la sensibilización y prevención de este fenómeno, ya que perjudica el proceso de enseñanza-aprendizaje y desencadena un bajo rendimiento académico en los alumnos.

Del trabajo realizado en Ecuador, se puede destacar la existente similitud con el presente estudio dado que muestra la influencia que tiene este escenario violento en el desempeño del colectivo estudiantil. Los resultados del antecedente citado, permiten analizar y determinar la pertinencia de la sensibilización sobre esta problemática como parte de la estrategia psicoeducativa para la prevención de su aparición en el contexto educativo, aspecto que responde a uno de los propósitos planteados en esta monografía.

Por otro lado, Martínez, (2021) en su investigación realizada en Perú denominada, *Niveles de bullying y rendimiento académico en el área de ciencias sociales en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Secundaria "Simón Bolívar" de Chatuma, del Distrito de Pomata, Provincia de Chucuito, Región Puno, 2020*, examinó la relación entre los niveles de acoso escolar y el rendimiento académico en la asignatura sociales en estudiantes de secundaria. El procedimiento metodológico se adaptó del enfoque positivista y siguió un diseño transversal no experimental, un tipo básico, un nivel correlativo y un método hipotético-deductivo. La población estaba formada por 34 escolares que respondieron a instrumentos de encuesta elaborados por ellos mismos.

Las pruebas de hipótesis revelaron que existía una relación negativa entre los niveles de intimidación y el rendimiento escolar en la asignatura sociales entre los alumnos de primer grado

de la escuela; así, también se encontró una relación negativa entre los niveles de agresión física, verbal y social, respecto al rendimiento escolar.

Como se observa, acerca de los distintos tipos de este fenómeno, resulta oportuna la contribución que puede dar la anterior indagación a esta monografía, en lo que respecta a la influencia negativa que puede tener este fenómeno sobre el desempeño de los alumnos, siendo un obstáculo más para el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que puede generar un rendimiento más bajo y, por ende, conducir al incremento del fracaso, absentismo y, finalmente, abandono de los estudios.

En relación a la temática, Lara et al. (2021) desarrollaron en Perú la investigación “*El bullying y el rendimiento académico en adolescentes de nivel secundario en los últimos 10 años*”, con la finalidad de analizar los documentos científicos sobre acoso y rendimiento en la práctica académica de los últimos diez años. Para ello, utilizaron una metodología cualitativa basada en la técnica de revisión documental y recopilaron 15 trabajos originales de diferentes países sobre la relevancia de este tema.

De esta manera, los autores encontraron que ser objeto de agresión en el ambiente escolar está vinculado a dificultades sociales y de comportamiento, así como a percepciones de bienestar en la institución, que ya no es vista como un ambiente propicio para el desarrollo integral de los jóvenes, sino que es percibida por la población objeto de acoso como un ambiente hostil e inseguro, lo que afecta su rendimiento académico. En la misma línea, los quince artículos estudiados revelan que las víctimas y los agresores tienden a deteriorar sus resultados escolares, lo que se refleja en las malas notas obtenidas por estos alumnos.

Al igual que en el presente trabajo monográfico, la investigación de Lara et al. Corroborar que el acoso escolar causa un daño perjudicial en las víctimas, observadores y agresores en relación con su rendimiento académico. Se trata de un antecedente importante para esta investigación ya que hace una revisión similar en cuanto a la cantidad de documentos científicos, por lo cual se establece como autores principales para el desarrollo del apartado discusión y conclusiones.

Urrutia (2022) llevó a cabo su tesis: *El bullying en el rendimiento académico de los sujetos educativos de sexto grado de EGB de la Escuela de Educación Básica "12 de octubre" del Cantón Pelileo*. El objetivo era investigar el impacto de este problema en el rendimiento académico de los estudiantes. La metodología fue mixta, basándose en la recolección de datos analizados cualitativa y cuantitativamente mediante métodos exploratorios y descriptivos. La población estuvo constituida por 48 participantes: 46 alumnos y 2 profesores, que participaron en una encuesta diseñada por ellos mismos.

Entre los principales hallazgos se encontró que entre los alumnos de sexto grado prevalecían los siguientes tipos de bullying: físico, psicológico y sexual, cada uno con sus propias manifestaciones. En el caso de la agresión física, se evidenciaron agresiones como golpes, empujones, zarandeos y patadas; en el caso de la agresión psicológica, se evidenciaron humillaciones, insultos, amenazas y el uso de apodosos/términos ofensivos; y finalmente, en el caso del acoso sexual, se evidenciaron miradas obscenas entre compañeros.

En relación a la variable rendimiento académico, se evidenció que los alumnos estaban alcanzando el nivel de aprendizaje requerido y que la mayoría de estos recibieron una calificación cualitativa de B: "satisfactorio" en su comportamiento. Sin embargo, la conducta de

algunos estudiantes es C: "insatisfactorio", ya que se había observado una indisciplina entre pares basada en el bullying, lo cual afecta negativamente la autoestima de esta población y los desmotiva a interesarse en el proceso educativo. Por otro lado, no se genera un ambiente educativo seguro, incluyente y sano que garantice el logro del rendimiento académico esperado de los estudiantes.

Este antecedente resulta de gran relevancia para el actual trabajo monográfico, en tanto establece las características que rodean a un escenario de acoso escolar, dependiendo de la tipología que pueda presentarse en el contexto educativo. Además, deja en evidencia que esta problemática no solo repercute en el rendimiento académico de quienes son víctimas; los victimarios también presentan un desempeño insatisfactorio, lo cual es un dato de gran utilidad para el desarrollo de las conclusiones finales.

Desde una visión más enfocada a la erradicación del problema, Fajardo et al., (2023), también en Ecuador, realizaron su tesis *Estrategias de intervención para prevenir el impacto del acoso escolar en el rendimiento académico* con el objetivo de estudiar el impacto de este fenómeno en el rendimiento académico y los niveles de estrés de los alumnos, desarrollando con esto estrategias de intervención para prevenir sus efectos. Se utilizó un diseño de investigación mixto y la muestra consistió en alumnos de primaria y secundaria seleccionados al azar de diferentes centros educativos.

Se comprobó que existía una relación significativa entre el acoso escolar y los resultados académicos de los alumnos. Los resultados mostraron que los alumnos acosados obtuvieron resultados escolares significativamente peores que los no acosados. Esta relación se observó en varias áreas académicas, incluidas las notas en diferentes asignaturas y la asistencia a clase. Del

mismo modo, examinaron diferentes estrategias de intervención que podrían ayudar a prevenir y corregir los efectos del acoso en los resultados escolares.

Por ejemplo, las intervenciones centradas en la promoción de un clima escolar positivo, la enseñanza de la empatía, el respeto y el desarrollo de habilidades socioemocionales podrían mitigar eficazmente los efectos nocivos del acoso en los resultados escolares. También se descubrió que el apoyo social y la participación activa de los profesores y el personal escolar representan un papel crucial en la prevención y la gestión del acoso escolar.

Los anteriores datos obtenidos son significativos para el presente trabajo monográfico ya que permiten dar respuesta a uno de los propósitos orientados hacia la identificación de las acciones más pertinentes para la erradicación de esta problemática. A través de este antecedente se puede afirmar que las estrategias más eficaces son aquellas que se enfocan en el mejoramiento del clima escolar, y que la participación de los actores educativos en el fortalecimiento de la convivencia resulta una pieza fundamental para la mitigación de este fenómeno a nivel socioeducativo.

Ahora bien, sobre las indagaciones que se han llevado a cabo alrededor de las implicaciones del acoso escolar en el desempeño académico del estudiantado a nivel nacional, se encuentra, en primera instancia, el estudio de Florián (2019) titulado: *Cómo influye el bullying en el bajo rendimiento académico de los estudiantes de la Institución Educativa Hatoviejo del Municipio de San Miguel de Sema, Departamento de Boyacá, Colombia*, el cual se llevó a cabo con el propósito de analizar el impacto del bullying en la vida personal, familiar, escolar y social de una población estudiantil. Mediante un estudio mixto descriptivo y no experimental que permitió conocer, comprender e interpretar los significados y percepciones que los propios

sujetos atribuyen al fenómeno del bullying en la realidad, se utilizó una muestra de 60 estudiantes de sexto a noveno grado de secundaria.

Los datos mostraron que el bullying es un factor determinante para el bajo rendimiento escolar, ya que no sólo afecta el estado emocional del estudiante, sino que altera la convivencia escolar. Por ello, al final de su trabajo, los autores recomiendan encarecidamente llamar la atención no sólo de los educadores, sino también de los padres de familia y de las autoridades correspondientes sobre este flagelo, a fin de diseñar e implementar estrategias que, mediante la participación decidida de estos tutores, intenten contrarrestar los efectos de este fenómeno que ocasiona problemas significativos en el desarrollo integral del grupo escolar.

El antecedente citado con anterioridad es pertinente para la presente monografía ya que resalta la importancia de los diversos agentes educativos en la erradicación del acoso escolar, siendo uno de los principales participantes en la creación y ejecución de acciones preventivas contra esta problemática, implicando más que consecuencias a nivel individual. Es decir, el acoso escolar no solo repercute en aspectos personales de los alumnos involucrados, también puede llegar a moldear el ambiente de las instituciones donde se presente.

A su vez, Niño et al., (2020), en su trabajo de investigación: *Ciberacoso y su relación con el rendimiento académico estudiantil*, plantearon como objetivo analizar el fenómeno del ciberacoso y su relación con los resultados académicos de los alumnos. basado en una metodología no experimental, descriptiva de correlación mixta, se utilizó una población de 292 estudiantes de secundaria que completaron un cuestionario ECIPQ.

Los resultados indican que el ciberacoso afecta a los resultados escolares de los alumnos, tendiendo los agresores a presentar resultados bajos y básicos, mientras que las víctimas tienen

resultados altos y mejores. En cuanto al comportamiento de los "espectadores", éste se produce porque tienen miedo a ser atacados por los agresores o a ser expulsados del colegio. Los autores concluyen diciendo que es importante identificar los factores que influyen en el comportamiento de quienes maltratan física o psicológicamente a sus compañeros de clase, para poder proponer mecanismos que ayuden a las víctimas a denunciar este tipo de situaciones.

En concordancia a lo investigado por los autores, se encuentran algunos factores diferenciadores tales como, su enfoque metodológico de carácter mixto, mientras que lo postulado en esta monografía es de carácter meramente cualitativo. De igual forma, difiere con el colectivo trabajado, ya que en el antecedente existe una especificidad en el ciclo vital de los escolares, así como la técnica de recolección de información ya que se trabaja con un cuestionario, a diferencia de este trabajo que se sustenta exclusivamente en la técnica de revisión documental. A pesar de ello, existe una semejanza en cuanto a la problemática de indagación, pues guarda relación directa con la unidad temática abordada.

En contraposición, Herrera et al., (2021), en su estudio titulado: *"Parceros": un programa para la prevención e intervención del acoso escolar (bullying) en Colombia*, tuvieron como objetivo presentar los resultados de un programa de intervención para la prevención y mitigación del acoso escolar, basado en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales de los estudiantes de un colegio público del municipio de Pasto, Colombia. Se utilizó un diseño mixto: la parte cuantitativa se desarrolló a través de un diseño cuasiexperimental de mediciones pretest, y la cualitativa a través de la sistematización de experiencias desde una perspectiva étnico pedagógica, en la que participaron 31 estudiantes.

Los resultados cuantitativos de este trabajo indicaron una mayor disminución en la prevalencia de los roles de agresor y agredido-victimizado, en contraste con un menor cambio en el rol de victimizado. Al mismo tiempo, los resultados cualitativos mostraron un aumento en el reconocimiento de las dinámicas de acoso y un mayor uso de habilidades socioemocionales por parte de los participantes en el contexto educativo, lo que condujo a una mejora en las relaciones interpersonales.

De acuerdo con lo anterior, se puede referir la existencia de un estudio sobre la misma temática, tanto en la investigación citada como en la presente monografía, lo cual es relevante para la comparación entre los postulados teóricos y los hallazgos a nivel nacional. No obstante, un factor diferenciador se halla en el uso de la metodología mixta, ya que se utiliza una muestra específica de escolares como fuente de información, aspecto que no concuerdan con el proceso de revisión documental que se lleva a cabo en este tratado.

Desde un punto de vista más fenomenológico, se encuentra la indagación de Ortiz (2021) titulado: *El bullying escolar. Líneas teóricas y axiológicas de acción Caso: “Colegio Municipal Aeropuerto” ubicado en la Ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia*. Este documento se elaboró con el objetivo de desarrollar líneas teóricas y axiológicas de actuación a partir del análisis de los resultados obtenidos en el contexto del acoso escolar. Los autores utilizaron un paradigma interpretativo y un enfoque cualitativo, entrevistando a informantes clave conformados por alumnos, profesores y padres, y utilizando la entrevista como técnica de recogida de datos.

Los datos obtenidos revelaron que el acoso escolar se manifiesta en forma de agresiones físicas, psicológicas y verbales, y que con la aparición de la pandemia ha aparecido también el

ciberacoso, lo que ha provocado un rechazo a la educación virtual. Como aportación final, se elaboró un compendio de tres líneas teóricas de perfil axiológico para ayudar a resolver estos conflictos en la institución estudiada: 1) la axiología escolar como base para el control del acoso, 2) la axiología escolar en la pandemia y 3) la axiología escolar como base para la convivencia armónica.

Con base en el antecedente mencionado, es fundamental precisar que existe similitud con la presente monografía en cuanto a la razón de estudio y los resultados orientados hacia el control de la problemática. Asimismo, se emplea una tipología descriptiva bajo lo postulado en la metodología cualitativa; no obstante, un aspecto que diferencia ambos trabajos es la técnica de recolección de información utilizada, ya que en esta monografía solo se realiza una revisión documental y no se entrevistó a un colectivo específico.

Siguiendo la misma línea investigativa, Zea (2021), en Bogotá llevó a cabo el artículo *Influencia del bullying en la salud mental de los adolescentes, impacto y su afectación directa sobre el rendimiento escolar*. El objetivo principal de este estudio fue explicar qué factores se asocian a la aparición del acoso escolar, cómo afecta a la salud mental y al desarrollo de la población estudiantil, así como el impacto que tiene en el entorno educativo y, en particular, en el rendimiento académico. A partir de una metodología cualitativa y descriptiva y mediante una revisión bibliográfica, se seleccionaron un total de 33 artículos desde 2014 hasta 2020.

Así, la autora concluyó que el problema del acoso escolar es una de las principales causas que afectan a la salud mental de la población estudiantil, lo que repercute directamente en su rendimiento académico. Las agresiones de cualquier tipo generan traumas en todos los ejes de la vida del estudiante, alterando su entorno familiar y social. Zea hace énfasis en la variable del

rendimiento académico, explicando que los efectos en la salud física y mental causados por el bullying conllevan a la deserción escolar, fenómeno que afecta el rendimiento debido a la pérdida de motivación para ingresar a su entorno educativo.

Este antecedente aporta conocimiento y aspectos teóricos pertinentes a esta monografía, mostrando semejanzas en cada aspecto relacionado con el proceso de investigación, ya que busca analizar la asociación de las variables acoso escolar y rendimiento académico, a través de la recopilación de indagaciones. Asimismo, el diseño metodológico es concordante con el presente estudio, por lo que la información obtenida será de gran relevancia para la discusión de hallazgos y conclusiones finales.

También es importante resaltar el estudio de Alvarado et al., (2021) titulado *Conocimiento de los niños, niñas y adolescentes del acoso escolar en una institución educativa de la localidad de ciudad Bolívar (Colombia). Un aporte desde enfermería para la reconciliación y reconstrucción de la paz*, llevado a cabo con el objetivo de describir los conocimientos de los alumnos de 12 a 17 años sobre el acoso escolar. Se desarrolló sobre la base de una metodología cualitativa con un enfoque descriptivo y exploratorio. La técnica de encuesta se aplicó a un total de 134 niños y adolescentes, al igual que el método de grupo focal con 12 participantes.

Tras el análisis cualitativo, los autores pudieron establecer cuatro categorías: Definiciones de acoso, por qué se produce el acoso, reacciones ante el acoso y lugares donde se produce el acoso. A pesar de la comprensión de cómo puede ocurrir el bullying, los lugares predominantes para su ocurrencia y sus principales efectos, quedó claro que la definición de bullying en el estudio, como en la literatura científica, no es única, siendo el aspecto común su forma de

agresión. También se especificó que la causa principal del bullying es el manejo del poder, justificado por motivos económicos, apariencia física, género y desarrollo durante el período escolar.

La indagación referida y la presente investigación, se asemejan en cuanto a la unidad temática y los propósitos establecidos en esta monografía, orientados hacia la definición, causas y efectos del acoso escolar. Coincide también con la metodología cualitativa que permitió la obtención de datos que podrán complementar el apartado de discusión. Sin embargo, hay diferencias en cuanto a la técnica utilizada para recolectar la información y no se profundiza en la variable de rendimiento académico.

Haciendo una delimitación sobre las investigaciones a nivel regional, se encuentra el artículo de Álvarez & Machado (2020), titulado *Incidencia del acoso escolar en el rendimiento académico. Estudio de caso en estudiantes de segundo grado de básica primaria de la Institución Educativa Rafael Jiménez Altahona, Sede Divino Niño, municipio de San Ana, Magdalena*, cuyo objetivo fue determinar la relación entre el bullying y el rendimiento académico en una población de estudiantes costeños. Con base en una metodología mixta, se utilizó un grupo de 23 estudiantes y 8 profesores, quienes fueron evaluados mediante una técnica de observación y respondieron a una encuesta diseñada por los autores.

Los resultados mostraron que el clima escolar se ve constantemente afectado por problemas como el acoso escolar, que es objeto de innumerables investigaciones encaminadas a reducir su impacto en las escuelas. Los autores concluyen que se trata de un fenómeno que no discrimina por nivel socioeconómico u origen social, sino que ocurre y es excusado por

características de diferencia como la apariencia (color de piel, discapacidades o anomalías físicas).

El estudio anterior es tomado como antecedente en la actual monografía porque brinda información relevante sobre la temática, lo que permite dar cumplimiento al propósito planteado. Sin embargo, existe una distinción en cuanto a los componentes metodológicos teniendo en cuenta que la investigación citada se desarrolla desde un enfoque mixto, el cual establece hallazgos tanto estadísticos como cualitativos.

Así mismo, Sierra (2021) en su indagación *Manejo del acoso escolar en el grado 6° de la Institución Educativa Distrital Pestalozzi, en Barranquilla, jornada vespertina*, identificó cómo se aborda el bullying en este contexto, realizando un diagnóstico que permita caracterizar las dinámicas de convivencia y acoso en la escuela e identificar las estrategias institucionales en el abordaje de los fenómenos de agresión. Para ello, se utilizó un enfoque metodológico cualitativo y se conformó una muestra de siete docentes, a quienes se les aplicó la técnica de entrevista.

Entre los principales hallazgos se encontró que el fenómeno del acoso intraescolar es una realidad en la institución estudiada. Las manifestaciones más comunes son insultos, apodos, groserías, entre otras agresiones verbales. Según los profesores, los lugares donde suelen ocurrir estos fenómenos son el patio, los pasillos y el transporte escolar. En cuanto a las reacciones de los afectados por el bullying, se observó irritabilidad y nerviosismo; falta de empatía, insensibilidad ante el dolor ajeno, bajo rendimiento escolar, impulsividad, ira, intolerancia, comportamiento antisocial y conducta delictiva en los agresores. En cuanto a los testigos, se mencionó la aparición de ansiedad, insensibilidad, egoísmo, sumisión y culpabilidad. El

comportamiento de los profesores y directores en los casos de bullying se orientó por el manual de convivencia.

Así mismo, los docentes mostraron desconocimiento de las alianzas interinstitucionales para atender adecuadamente los casos de matoneo al interior del colegio, aunque la autora asume que la unidad educativa se apoya incondicionalmente en el ICBF, los juzgados de menores, la Defensoría del Pueblo y las instituciones de derechos humanos. En general, los hallazgos permitieron considerar los elementos que influyen directa o indirectamente en el acoso escolar, lo cual se refleja en las actitudes y acciones que adoptan los miembros de la comunidad educativa frente a esta problemática.

De lo ya precisado, se puede destacar que la investigación referenciada contiene hallazgos que aportan de manera significativa al actual estudio, explicando la prevalencia del acoso escolar en relación al perfil de víctimas, victimarios y testigos, las tipologías más presentes en el contexto educativo y los lugares donde suele presentarse en mayor medida; aspectos que proporciona fundamento al constructo investigativo de este trabajo monográfico. Aunque el desarrollo del estudio en mención se hizo desde la entrevista, se trata de una técnica que se enmarca dentro del enfoque cualitativo, mismo que se implementa durante la construcción de este escrito.

Por su parte, Gámez & Suárez (2022) en su tesis *Prevención del bullying como fundamento de la convivencia escolar*, tuvieron como objetivo principal desarrollar una propuesta para la prevención del acoso escolar basada en los fundamentos de la convivencia. Por esta razón, los elementos metodológicos se orientaron hacia un enfoque epistemológico racionalista y deductivo con un paradigma mixto cualitativo y cuantitativo. El proyecto se llevó a

cabo en una escuela del departamento de Magdalena, mediante un procedimiento de documentación y encuesta de campo, utilizando a profesores y alumnos como unidades de observación para el análisis.

Los resultados mostraron que la prevención es el medio preferido para combatir el acoso en los centros educativos, ya que no sólo permite evitar que se produzca, sino también formar, sensibilizar y dar a conocer los recursos de que disponen los centros para actuar de inmediato contra el problema. Ante todo, el procedimiento preventivo del acoso escolar requiere un trabajo interdisciplinar en el que participen los centros educativos, las familias y la sociedad.

Con referencia la investigación anterior, se determina que presenta semejanzas con el actual estudio debido al componente teórico que aborda y la información que ofrece sobre el mismo, la cual permite dar cumplimiento a uno de los propósitos planteados. Por el contrario, existe discrepancia en cuanto al enfoque metodológico desde la perspectiva cuantitativa de su naturaleza mixta, sin embargo, sus resultados nutren la construcción de esta monografía.

Es necesario también resaltar la investigación de Parra et al., (2023), titulado *Análisis de la afectación del bullying en el rendimiento académico de estudiantes de 3° y 5° de primaria en una institución educativa del departamento de Bolívar*. El propósito de este estudio era determinar la relación entre estas dos variables y mostrar el impacto del acoso escolar en el rendimiento de la población. Los autores emplearon una metodología mixta y utilizaron una muestra de 70 estudiantes que completaron el cuestionario sobre acoso escolar (CIE-A) para identificar a las víctimas de acoso escolar.

Las variables de edad, sexo de los chicos (as) de tercero y quinto de primaria de cada colegio no tuvieron un efecto estadísticamente significativo sobre el hecho de ser víctimas de

acoso escolar. Las calificaciones escolares más bajas de los alumnos afectados por el acoso fueron en español, inglés y comprensión lectora. De las calificaciones escolares medias de cada asignatura analizada en tercero y quinto de primaria, sólo las calificaciones de español mostraron una asociación estadísticamente significativa con el acoso escolar.

Es posible entonces caracterizar el estudio expuesto porque se asemeja en la unidad temática abordada y los resultados obtenidos en ella sirven para este fundamento investigativo, puesto que inspira al desarrollo de esta monografía gracias a lo postulado acerca de la relación del acoso en asignaturas específicas, lo que visibiliza la afectación que tiene esta problemática sobre el rendimiento escolar. Por el contrario, difiere en la metodología y en la aplicación de instrumentos psicométricos como técnica de recolección de datos.

A nivel local solo se logró hallar un estudio y fue el desarrollado por Sepúlveda & Serrano (2022) de nombre *Acoso escolar en Colombia*. Publicación monográfica cuyo objetivo fue conocer esta problemática a nivel nacional. Para ello, se aplicó una metodología cualitativa basada en la revisión documental, técnica utilizada para recopilar un total de 35 referencias bibliográficas.

Los autores llegaron a la conclusión de que el “bullying” es un comportamiento violento ejercido de un sujeto a otro; acciones acompañadas de insultos, golpes, manipulación, difamación y similares. En un escenario de acoso participan varias personas y hay tres actores principales: el acosador, la víctima y los espectadores u observadores. Los tipos de agresión que se presentan son emocionales y/o psicológicos, sociales, sexuales, ciberacoso, etc. Se producen de forma repetida y durante un largo periodo de tiempo, especialmente cuando el agresor se

siente seguro y apoyado, porque está convencido de que no hay ninguna imagen autoritaria que le impida adoptar este tipo de comportamiento agravante.

Con base en la investigación mencionada, se puede precisar que existe similitud con el presente trabajo ya que tiene como foco de interés la misma unidad temática, comparte la metodología cualitativa basada en la revisión documental y establece resultados que son significativos y necesarios para la ejecución de los apartados de esta monografía. Es necesario resaltar que, si bien se trata de una indagación realizada a nivel municipal, su contenido es generalizado, por tanto, no se tiene realmente datos que permitan comprender el fenómeno en una población vallenata, por lo cual se hace necesario el desarrollo de futuras investigaciones que indaguen más este problema en las instituciones locales.

Estos diversos antecedentes que visibilizan las diversas afectaciones que conlleva el acoso escolar dentro del clima institucional, permiten formular la siguiente pregunta ¿Cómo afecta el acoso escolar al rendimiento académico de los estudiantes colombianos? Para dar respuesta a la misma se establece como propósito central: Comprender las afectaciones del acoso escolar en el rendimiento académico de los estudiantes colombianos, el cual podrá alcanzarse mediante tres propósitos derivados: 1) definir el acoso escolar, sus características y clasificaciones en el contexto colombiano, 2) describir los factores que inciden en el rendimiento académico y la repercusión del acoso escolar en el desempeño de la población estudiantil y 3) Identificar los signos de detección del acoso escolar y estrategias preventivas en el entorno educativo.

En consecuencia y en cumplimiento de los propósitos planteados, se realiza una revisión bibliográfica de la literatura científica en formato digital: artículos científicos, libros digitales,

artículos de prensa, páginas web, documentos gubernamentales y de entidades privadas, además de la normatividad y fundamentación legal sobre el acoso escolar y el rendimiento académico en Colombia, para una contextualización del tema a nivel nacional. Por lo tanto, se llevará a cabo una recopilación de teorías, perspectivas y aportes a los que se sumará una posición crítica y propositiva de la autora, estableciendo así un diálogo entre los postulados.

El presente estudio documental se justifica en la importancia de abordar el acoso escolar como una de las principales problemáticas que influye en el rendimiento académico del estudiantado, identificando los tipos de acoso que se pueden estar presentando en las diferentes instituciones educativas, así como los factores culturales, familiares, regionales y religiosos pueden contribuir a que este tipo de actos se fortalezcan y tengan una mayor implicación negativa en el rendimiento de los escolares. Por tanto, este trabajo se sustenta a partir de la ley 1620 de 2013, la cual expone la necesidad de identificar las situaciones de acoso más comunes en las instituciones educativas, así como las pautas que deben seguir todos los integrantes de estas, para garantizar la convivencia escolar y los derechos humanos, sexuales y reproductivos.

Es pertinente, el desarrollo de una monografía porque esta modalidad investigativa apoya y ayuda a la construcción de un nuevo aprendizaje alrededor de este tema, ampliando las bases teóricas entorno a las afectaciones del acoso escolar frente al desempeño de los estudiantes, desde la interpretación crítica de un contexto académico problemático que debe ser transformado; esto a partir de la indagación de fuentes confiables que permitan un conocimiento profundo, integral y amplio de los escenarios violentos actuales, dejando de lado las limitaciones que anteceden a la elección de una sola metodología de investigación. Con esta revisión y recopilación de antecedentes, se logrará una amplia comprensión de las implicaciones de la intimidación escolar en las actividades académicas e interpersonales del alumnado.

En relación con lo anterior, se vuelve indispensable explicar, como el acoso escolar afecta de forma directa las relaciones sociales, los procesos académicos, la construcción del ser, la buena gestión de las emociones, y demás factores psicológicos que se ven involucrados, pueden perjudicar significativamente el rendimiento académico de un estudiante en su institución educativa, además se debe tomar en cuenta que los patrones de conducta que traen los jóvenes de sus casas, pueden verse como factores de riesgo en los comportamientos que tendrán en las escuelas en ausencia de sus padres, esto volviéndose un reto para el cuerpo de docente que también entran a jugar un papel importante en la identificación del acoso, y como activa las diferentes rutas de atención de forma adecuada.

En este sentido, esta investigación se estructura a través de tres secciones: una sección enfocada a la descripción del acoso escolar, es decir, la revisión bibliográfica sobre la conceptualización, características y demás aspectos fundamentales de la problemática escolar. Por otro lado, en el siguiente apartado se establece la definición de rendimiento académico y se establece las afectaciones que puede tener el acoso en el mismo, a partir de las teorías encontradas durante la revisión documental. Se finaliza el desarrollo temático con el abordaje de los signos de acoso escolar y las formas de prevención óptimas. De igual forma, la sección de metodología explica el proceso llevado a cabo para la revisión de las documentaciones utilizadas; la sección de discusión contrasta los hallazgos encontrados en los antecedentes revisados con la teoría, y cierra este trabajo con las conclusiones finales.

Desarrollo Temático

La psicología viene estudiando desde hace décadas los diferentes factores que influyen en el clima escolar, encontrando aspectos estructurales, personales y funcionales que establecen características únicas a cada una de las instituciones, y de igual manera, influyen en sus diferentes procesos educativos. Para el experto en el tema Núñez (2009), los factores que influyen en el clima escolar son académicos, sociales, físicos y emocionales.

Como se puede observar, dos de los componentes descritos por este autor están vinculados a las personas y las relaciones que se construyen entre ellas, por lo que se infiere que las relaciones interpersonales juegan un papel fundamental en el clima escolar. En consecuencia, es importante mantener un ambiente equilibrado y una convivencia saludable para mejorar el trabajo en el sector educativo.

Ahora bien ¿cómo influye el clima escolar en el acoso? Para Herrera & Rico (2014) “El clima escolar está definido como la cualidad del ambiente escolar experimentado por los estudiantes, docentes y directivos, que al basarse en la percepción que poseen sobre el contexto, determina sus conductas” (p.12) En otras palabras, se trata del ambiente percibido en una escuela, incluyendo factores como la relación entre alumno-alumno, educando-maestro, la seguridad en el campus, la comunicación, y la cultura escolar en general.

Del mismo modo, Herrera et al. (2014) establece que el clima escolar se forma a partir de un conjunto de características psicosociales, las cuales son determinadas por factores o elementos estructurales, funcionales y personales de la institución que, envueltos en un procedimiento dinámico específico, le confieren un estilo particular a dicha entidad que condiciona las distintas transformaciones educativas que se desarrollan dentro del mismo.

Pero ¿qué sucede cuando el clima se ve afectado por las relaciones inadecuadas que se desenvuelven entre los estudiantes? Retomando a Núñez (2009), tanto el clima emocional, como el desarrollo personal de los alumnos involucrados se verían gravemente afectados, derivando en inestabilidad emocional y mal desempeño en las actividades realizadas, como ocurre con el acoso escolar, ahora común en los centros educativos. A continuación, se discute con más detalle este tema.

Sección I. El Acoso Escolar

El bullying es un término que se vincula, entre otros, a verbos como “intimidar, amedrentar” Inicialmente se definió como cualquier acto hostil y poco ético cometido sistemáticamente por una o más personas contra otra, colocándola en una posición de impotencia y desamparo mediante acciones violentas. El acoso no sólo ocurre entre los miembros débiles del grupo, sino que también puede ocurrir entre individuos brillantes y excepcionales, provocando envidia y avaricia en sus atacantes (Ortega, 2013, p.15).

Así mismo, la Ley 1620 de 2013, por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar, define este concepto a partir del establecimiento de características específicas que deben presentarse en un escenario de hostigamiento:

Conducta negativa, intencional metódica y sistemática de agresión, intimidación, humillación, ridiculización, difamación, coacción, aislamiento deliberado, amenaza o incitación a la violencia o cualquier forma de maltrato psicológico, verbal, físico o por medios electrónicos contra un joven, por parte de un estudiante o varios de sus pares con

quienes mantiene una relación de poder asimétrica, que se presenta de forma reiterada o a lo largo de un tiempo determinado (Art. 2).

En otras palabras, el bullying se puede resumir como cualquier acto sistemático de violencia cometido repetidamente en el tiempo por una o más personas, denominadas “victimarios”, que perpetúan actos de acoso contra las “víctimas”. Según Barrí (2006), el acoso escolar ocurre en las escuelas y suele producirse en lugares donde es desapercibido para las figuras de autoridad. Siendo alguno de los sitios más comunes los patios de recreo, los vestuarios, el baño, los pasillos o la salida del colegio.

Los actos de violencia más comunes entre los jóvenes incluyen la violencia física, verbal o psicológica contra compañeros de clase. Esta situación puede provocar a los perjudicados lesiones físicas, ansiedad, inestabilidad emocional, falta de concentración y una autoimagen negativa sobre sí mismo, lo que le impide completar su proceso de aprendizaje (Cuasapaz y Rubio, 2013).

En resumen, el acoso es cualquier acto de violencia perpetrado por una persona, denominada “bully”, contra otro individuo, conocido como “víctima”, y que se realiza a espaldas de los profesores y demás agentes educativos, quienes suelen no percibir este tipo de prácticas debido a su naturaleza “secreta” o “escondida” como actos de broma, las cuales impactan de manera negativa a quienes la padecen.

Desarrollo Histórico del Acoso Escolar

El problema del acoso escolar en las escuelas es tan antiguo como las instituciones mismas, pero no se le dio la importancia que merecía hasta 1970, cuando Dan Olwues, motivado por el constante acoso que sufrían los alumnos de la entidad donde laboraba, llevó a cabo una

encuesta en Suecia en la que participaron 80.000 estudiantados, entre 300 y 400 profesores y unos 1.000 padres de distintos niveles educativos. El cuestionario utilizado constaba de 25 preguntas centrado especialmente en los siguientes aspectos: frecuencia, tipo de agresión, lugares de riesgo y tipo de agresores. Los resultados del estudio mostraron que uno de cada siete alumnos encuestados estaba implicado en casos de "acoso" (Asociación Argentina de Prevención del Maltrato Infanto-Juvenil [ASAPMI], 2013).

En 1993, el mismo autor publicó el libro *"Bullying en la escuela"*, en el que expone los resultados de la investigación, así como las características del acoso escolar y propone un proyecto de intervención a implementar cuando se presente esta problemática. Cabe destacar que el trabajo de Olwues fue tan importante, que en Noruega se realizó una campaña nacional contra el acoso escolar dirigido por el gobierno, con tan buenos resultados que se redujo el acoso en más de la mitad de las escuelas en este país (ASAPMI, 2013).

La misma organización señala que en los años 80 hubo tres casos en Noruega de educandos entre los 10 y 14 años que se suicidaron como consecuencia del acoso escolar. Pero no fue hasta los años 90 cuando se comenzaron a desarrollar diversas encuestas y campañas para frenar este problema, sobre todo en Europa, en países como Inglaterra, España y otros; muchas de las investigaciones realizadas en estos diferentes países, han utilizado el instrumento desarrollado por Olwues con las adaptaciones necesarias.

También entre 2009 y 2011, la UNESCO (como se citó en Barahona y Castillo, 2013), realizó un tratado sobre la existencia de acoso escolar en 16 países de América Latina, abarcando una población de más de 9.000 estudiantes e instituciones educativa; los resultados mostraron que más de la mitad de las muestras utilizadas estaban expuestas a acoso escolar, habiendo

sufrido robos y agresiones físicas. Estos datos demostraron en ese entonces que el acoso de tipo físico predominó en cinco países: Argentina, República Dominicana, Costa Rica, Nicaragua y Ecuador, siendo una problemática más frecuente entre el género masculino que el femenino, así como en zonas urbanas, más que en las rurales.

A nivel nacional, la encuesta de victimización escolar realizada en 2006 por la Secretaría de Gobierno de Bogotá, evidenció que más de 40.000 estudiantes había sido víctima de hurto en el colegio, así como de hostigamiento verbal. Esta población manifestó haber sido víctima de al menos un incidente de agresión física y, de igual manera, haber sido testigos de cómo otros compañeros eran agredidos con objetos como piedras, cadenas, cuchillos o armas de fuego (Cárdenas, 2009).

En cuanto a otras formas de maltrato escolar, el acoso emocional es una de las más visibles, ya que los estudiantados no son solo insultados, si no que los victimarios les hacen sentirse culpables, rechazados y marginados por sus demás compañeros. Maltratos que al ser reiterativos perpetúan síntomas psicológicos como la ansiedad, depresión, soledad, baja autoestima y estrés emocional (Alcaldía de Bogotá, 2009).

Como se desprende de todos estos datos, el acoso escolar se ha convertido en un problema global, ya que su presencia en las escuelas es un hecho frecuente y creciente, por lo que los gobiernos de los diferentes países han desarrollado leyes, normativas y diversas estrategias para promover su reducción y erradicación. Sin embargo, para lograr el éxito de estos procesos se hace necesario profundizar en los aspectos relevantes que dictaminan cuando se está presentando acoso escolar en los espacios educativos, por lo que el desarrollo de monografías como la presente resulta de gran relevancia a nivel socioeducativo.

Características del Acoso Escolar

El acoso en ámbitos educativos es un comportamiento perjudicial y repetitivo que suele involucrar características específicas, las cuales pueden variar según el caso. De hecho, existen múltiples teorías que tratan de hacer un detenimiento en cada uno de estos aspectos, tal como lo hace Delgadillo & Argüello (2013), quienes exponen algunos de los factores que pueden favorecer la existencia del acoso escolar. Las características que se mencionarán son fundamentales para identificar y comprender este fenómeno, con el objetivo de prevenirlo y tomar medidas para detenerlo:

- *Ausencia de los padres en el proceso educativo:* La ausencia de figuras parentales en el crecimiento y desarrollo de los individuos influye en la falta de elementos psicosociales necesarios para la formación del juicio moral y las normas sociales.
- *El acoso es un producto de la cultura:* El acoso existe debido a una cultura que considera la violencia como una interacción social aceptable y el respeto y la deferencia como un rasgo socialmente "débil" o indeseable.
- *Influencia de los medios de comunicación y las redes sociales:* La influencia de la televisión, la publicidad y las redes sociales en la idea que los jóvenes tienen de la sociedad y del mundo en general puede llegar a ser muy poco realista e irracional, transformando la actitud y el comportamiento de los individuos en modelos poco adecuados para la convivencia.
- *La falta de normas y hábitos en la familia:* En la actualidad es uno de los problemas más comunes en los hogares. El establecimiento de disciplina, normas y reglas sociales ya no es considerado prioritario por los padres. A menudo caen en un deseo excesivo de libertad hacia sus hijos, que crecen sin límites,

reproduciendo comportamientos que son aceptados en casa, más tarde en la sociedad.

No obstante, es posible trabajar en el desarrollo del juicio moral de los jóvenes como parte del currículo escolar, educando así ciudadanos responsables y respetuosos. Según Bisquerra (2008), para lograr lo anterior es necesario reconocer los aspectos específicos dentro de aquellas características generales que se vinculan a la aparición del acoso escolar, las cuales son las siguientes:

- El acoso escolar es un problema en todos los contextos educativos del mundo.
- Según diversos estudios realizados a escala internacional, nacional y local, los hombres suelen estar más implicados en el acoso escolar que las mujeres.
- Las formas más comunes de acoso son el verbal (insultos, sobrenombres), el físico (golpes, peleas) y el aislamiento social (ignorar, impedir la participación social de los afectados), lo que es cierto para los varones. Las mujeres, en cambio, suelen ser víctimas de acoso social indirecto y acoso verbal (ser dejadas de lado o hacer comentarios despectivos).
- Los índices de acoso son más elevados entre los 11 y los 14 años.
- Las estrategias de intervención para combatir el acoso deben tener como objetivo mejorar el clima escolar.
- Las medidas educativas deben dirigirse a todas las partes implicadas: el agresor, la víctima, los testigos e incluso los profesores, la familia y la sociedad.

Otro aspecto relevante para este apartado es el mencionado por Imbernón (2010), quien señala que las características específicas del bullying se pueden dividir en tres aspectos:

Intencionalidad, es decir, que el agresor tiende a querer dañar a la víctima o, al menos, es plenamente consciente del daño que está causando a la otra persona. *Persistencia*, debido a que no se trata de actos aislados, sino de un acoso sistemático a la víctima durante un largo periodo de tiempo, y *abuso de poder*, en el que el agresor busca el reconocimiento social de sus compañeros a través de sus intentos de intimidación.

En cuanto a las características de los actores involucrados en los escenarios de agresión presentes en el contexto educativo, Olwues, 1989 (como se citó en Castillo, 2011) da una visión general de los mismos, demostrando así que existen diferentes roles o perfiles que los estudiantes pueden asumir en este tipo de actos violentos. A continuación, se establecen los aspectos específicos de cada perfil según sus comportamientos:

- *Víctimas*: se caracterizan por ser individuos inseguros, débiles físicamente, con pocas habilidades sociales, un número limitado de amistades. Tienden a ser sumisos y pasivos, incapaces de reaccionar ante agresiones o insultos. De igual manera, suelen tener problemas de concentración y rendimiento académico, llegando a mostrar un comportamiento hiperactivo.
- *Agresores*: Tienden a ser físicamente fuertes, dominantes, impulsivos e incapaces de respetar las normas. Suelen oponerse a la autoridad, presentan conductas violentas, carecen de remordimientos y pueden llegar a ser ansiosos e inseguros, por lo que disfrutan de mantener el control sobre los jóvenes que perciben como inferiores. Entre las estrategias que utilizan con frecuencia están los insultos, las burlas, los apodosos intimidatorios y la marginación. Los acosadores suelen estar respaldados por un grupo de personas que les apoyan en sus acciones, a diferencia de la víctima, que está sola y, por tanto, en desventaja.

- *Observadores:* Son alumnos que no participan en el acoso, pero tampoco toman la iniciativa de defender a la víctima, por lo que se les denomina agresores pasivos. Estos individuos suelen pasar desapercibidos, aunque su comportamiento les convierte en cómplices del acoso de sus compañeros.

Desde el punto de vista psicológico individual, el objetivo del agresor es someter a la víctima para satisfacer su deseo de superioridad llamando la atención de los demás, provocando miedo en unos compañeros y admiración en otros; este estilo característico de violencia proviene de un profundo sentimiento de inferioridad que posee el acosador, por lo que intenta resolver esta situación mediante acciones que expresen superioridad para obtener el reconocimiento de sus compañeros (Delgadillo y Argüello, 2013).

El Acoso Escolar y su Clasificación

La intimidación o acoso escolar puede manifestarse de distintas maneras, adoptando características específicas, las cuales dependen de la intención que tenga el agresor sobre su víctima y las acciones que perpetre al final. Por lo anterior, existen diversas teorías que establecen categorías frente a los tipos de bullying. Entre las más conocidas, Aguilar (2012) cita las siguientes:

- *Agresión Física:* se produce cuando alguien daña o lesiona el cuerpo de otra persona golpeando, tirando, empujando, pellizcando, empujando, entre otras acciones que inflijan cualquier tipo de dolor. Estas agresiones anteriormente solían pasar desapercibidas debido a su interpretación como parte de un “juego” entre compañeros de clase, pero actualmente se consideran signos claros de acoso escolar.

- *Agresión Psicológica*: es una de las formas más complejas de acoso, caracterizada por comportamientos y palabras que denigran a la otra persona con la intención de hacerla sentir emocionalmente inferior. Las formas de acoso psicológico incluyen el chantaje, la intimidación, la tiranía, la persecución y las amenazas.
- *Agresión Sexual*: este tipo de agresión se caracteriza por tocamientos en el cuerpo sin el consentimiento de la víctima, gestos obscenos, burlas sexuales, dibujos de connotación sexual, tendencia a seducir a los compañeros, etc. Este tipo de acoso suele permanecer oculto, generalmente permanece oculto porque la víctima opta por guardar silencio, a menudo por vergüenza y miedo a las consecuencias si denuncia al agresor, lo que dificulta mucho su detección.
- *Agresión Social*: se produce de dos maneras: 1) la persona es ignorada o excluida, o 2) se difunden rumores y calumnias para hacerla quedar mal.
- *Agresión Verbal*: es el uso malintencionado de las palabras para causar miedo o intimidación. El hostigamiento verbal se considera el primer signo de acoso, existiendo dos tipos: directo (burlas, insultos, amenazas, motes despectivos, etc.) e indirecto (rumores difundidos a espaldas de la víctima).
- *Ciberacoso*: es el uso indebido de la tecnología y los medios de comunicación para difundir información perjudicial con el objetivo de dañar a alguien. Este tipo de acoso, en el que el agresor se esconde tras personajes ficticios o mensajes anónimos, es cada vez más frecuente.

Por su parte, Ortega (2013) añade dos clasificaciones a las postuladas por el autor anterior: *el Acoso Emocional*, que se produce cuando la víctima tiene que compartir permanentemente espacios y actividades con el acosador, situación que afecta al estado

emocional de la víctima y puede provocar desequilibrio emocional, estrés, desconfianza, ira y resentimiento, poniendo en peligro la salud física y mental de la víctima. Y *el Acoso Racial*, que puede ser cualquier tipo de agresión física, verbal o psicológica que tenga por objeto descalificar o denigrar a la persona en función de características personales como el color de la piel, la pertenencia a una cultura o país diferente.

Como se ha visto en los párrafos anteriores, el acoso escolar adopta muchas formas y sus consecuencias pueden llevar incluso al suicidio de los agredidos, por lo que los proyectos de investigación que estudien este fenómeno y los programas que se pongan en marcha para erradicar este problema socioeducativo, deben ser tomados muy en serio.

Tipos más Comunes de Acoso Escolar

Existen diversos estudios acerca del tema de acoso escolar que encuentran ciertos aspectos constantes en los escenarios de agresión dados entre estudiantes dentro de los contextos educativos. De hecho, Caballero (2013) recopila una serie de tratados que abordan este tema y en sus conclusiones establece que la mayoría de estas coinciden en los aspectos que se detallan a continuación:

- *Tipo de acoso más frecuente.* La agresión verbal es el tipo de acoso más frecuentemente denunciado en todas las encuestas realizadas.
- *Tipo de acoso más frecuente y menos denunciado.* La agresión física y la agresión sexual son los tipos de acoso más frecuentes y menos denunciados.
- *Género en el que se denuncia con más frecuencia el acoso.* Como ya se ha mencionado, la tasa de acoso es mayor entre los hombres.

- *Los tipos de acoso más frecuentes son los denunciados por mujeres.* La violencia psicológica, el aislamiento, la exclusión, los rumores y las burlas son los tipos de acoso más frecuentes sufridos por las mujeres.
- *Razones para no denunciar el acoso.* La principal razón por la que las víctimas no denuncian el acoso es el miedo a represalias o amenazas.
- *Ciberacoso.* Debido al creciente uso de la tecnología y las redes sociales, que se refleja en los teléfonos móviles, tabletas y ordenadores que utilizan los alumnos, se ha producido un notable aumento del ciberacoso, lo que requiere una mayor vigilancia por parte de padres y profesores en cuanto al buen uso de estos dispositivos.
- *El tipo más común de acoso en las escuelas públicas.* En los colegios públicos, las agresiones físicas, verbales y sexuales fueron identificadas como los tipos más comunes de acoso escolar.
- *El tipo más común de acoso en las escuelas privadas.* La violencia psicológica, las amenazas, la exclusión, el aislamiento y la discriminación son comunes en estas entidades educativas.

Todos los datos anteriores son coherentes con lo que la población declara en los estudios realizados alrededor de esta temática, pero no se puede descartar que en muchos casos los encuestados no declararan todas las experiencias que tuvieron con este problema, lo que sin duda hace que las tasas encontradas no sean tan representativas como deberían. En todo caso, los niveles de violencia registrados en las escuelas reflejan un entorno educativo caracterizado por una alta prevalencia de acoso entre pares, situación que debería dar lugar a un rediseño de políticas y normativas que promuevan la creación de un ambiente y clima de convivencia

caracterizado por el respeto, la solidaridad y la confianza entre los miembros de la comunidad educativa, y especialmente entre los alumnos.

Sección II. Rendimiento Académico y Acoso Escolar

La psicología ha podido establecer como conocimiento general, que todo lo acontecido alrededor del ambiente donde se desenvuelven las personas, tiene un impacto directo o indirecto sobre ellas. Este tipo de estímulos, ya sean positivos o negativos, influyen en la actitud y actividades que desarrolla cada individuo, por lo que es implícito que un ambiente escolar desequilibrado por actos de acoso, pueda afectar el desempeño y rendimiento de los alumnos. Por lo anterior, se aborda el tema del rendimiento académico, en cuanto a su definición y características, para comprender mejor las afectaciones que tiene el acoso escolar en este componente, que es el tema central de esta monografía.

Definición de Rendimiento Académico

El rendimiento académico puede definirse como el dominio que tiene el educando sobre los objetivos correspondientes al subsistema educativo al que pertenece. En este contexto, la variable mencionada tiene multitud de factores que influyen en ella; situaciones vinculadas al propio individuo o al entorno en el que se desenvuelve (González, 2002). En otras palabras, el rendimiento escolar es el nivel de conocimiento que un individuo escolarizado demuestra en una materia o área, en relación con su edad y nivel académico que viene determinado por la aplicación de procedimientos de evaluación.

Para Rodríguez et al (2021), el rendimiento escolar es el producto del proceso de enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en un centro educativo bajo la dirección de un docente que orienta a sus alumnos para ayudarlos en su desarrollo académico y prepararlos para la vida.

En consecuencia, esta categoría está conformada por los desempeños y conocimientos alcanzados por esta población, los cuales deben ser acordes con los objetivos educativos planteados para su edad y nivel educativo.

Características del Rendimiento Académico

El rendimiento escolar es un tema complejo y multifacético que puede estar influenciado por múltiples series de factores, por lo que sus características pueden variar según el individuo y el contexto, pero algunas de las más comunes que influyen en esta variable son las fijadas por García & Palacios (1991) en su postulado teórico que se presentan seguidamente:

- En su aspecto dinámico, el rendimiento responde al ejercicio de aprendizaje y, por tanto, está relacionado con la capacidad y el esfuerzo del alumno.
- En su aspecto estático, incluye el producto de conocimiento elaborado por el alumno y la expresión de su comportamiento.
- El rendimiento está asociado a medidas de calidad y juicios de valor.
- El rendimiento es un medio y no un fin en sí mismo.
- El rendimiento está vinculado a objetivos éticos, incluidas las expectativas económicas, que exigen un tipo de desempeño coherente con el modelo actual de sociedad.

Como puede observarse, el rendimiento académico está relacionado con la práctica de los quehaceres y obligaciones educativas, con la calidad del aprendizaje impartido por los profesores y por la influencia que la sociedad ejerce en el entorno escolar; todos estos elementos enlazados entre sí caracterizan el rendimiento académico de un escolar.

Factores que Afectan al Rendimiento Académico

Cuando se trata de comprender los factores que inciden en el rendimiento académico, se debe de tener en cuenta dos ángulos: 1) los aspectos relacionados con la escuela como sistema educativo, y 2) las características que tienen los estudiantes en cuanto al contexto social, habilidades personales y motivación. Así, entre los factores que inciden en el rendimiento de los educandos, Causapaz y Rubio (2013) mencionan los siguientes:

Factores Familiares. El sistema familiar es el escenario primario en el cual se desenvuelven los jóvenes al momento de nacer; se trata de su espacio de cobijo y seguridad, donde deben recibir el apoyo incondicional de los demás miembros. La relación que se establece en quienes conforman el núcleo familiar, obedece a características endogámicas y de afinidad, mediante la cual se transmiten ideologías, normas, costumbres, valores y la identidad misma. Aspectos que en el futuro son importantes para la integración en el medio social de cada individuo.

Como mencionan estos autores, la familia tiene la primera y mayor influencia en el individuo y, en consecuencia, en su desarrollo en el entorno educativo, visualizando este aspecto en tres áreas: *desarrollo psicomotor*, que permite a los escolares adquirir las habilidades cognitivas y motoras necesarias para el aprendizaje; el *desarrollo de hábitos*, entendidos como valores que les ayudan a relacionarse con los demás, respetarlos y cumplir con las normas y reglas de coexistencia; y el *desarrollo de su autoestima*, que consiste en la motivación, la fuerza interior que los predispone a alcanzar metas y superar constantemente.

Si el entorno familiar no cumple estas expectativas y, además, se producen situaciones de conflicto en el hogar que se manifiestan en interacciones poco caritativas e irrespetuosas entre

los miembros de la familia, los jóvenes pueden llegar a ser incapaces de realizar determinadas actividades y mostrar signos de inestabilidad emocional que les impidan desarrollar sus ejercicios escolares con la eficacia requerida. Así, se puede observar el importante papel que desempeña la familia en el rendimiento académico de sus hijos.

Factores Pedagógicos. Como señalan dichos autores, este componente incluye dos elementos que deben ser analizados de manera integral: la actuación del docente en el aula y la oferta educativa que brinda la institución, los cuales se resaltan como elementos superiores y significativos para la determinación del desempeño que presentan los estudiantes.

Actuación del profesor en el aula. Este elemento se refiere a la preparación y experiencia del maestro en el rendimiento de su actividad profesional que se refleja en el modelo pedagógico que utiliza en la enseñanza, el cual debe tener como objetivo que el educando construya su propio conocimiento, partiendo de los conocimientos existentes y logrando además nuevos conocimientos que puedan ser significativos para la población estudiantil. Por otro lado, debe ser capaz de utilizar estrategias metodológicas adecuadas para su alumnado, respetando la individualidad de cada uno de ellos.

Otro papel importante que debe desempeñar la figura del instructor es la creación de un clima sano de convivencia en el aula, donde las relaciones entre compañeros basen en el respeto mutuo, la cooperación, la solidaridad y el respeto a las normas básicas establecidas por todos los agentes del entorno escolar. Por último, debe tener la capacidad de liderazgo necesaria para implicar a los padres y acercarlos a participar en el proceso de aprendizaje de sus hijos.

El programa educativo ofertado por la escuela. Incluye las políticas y directrices utilizadas por la institución para proporcionar una experiencia educativa de calidad. Entre los

aspectos a considerar están: infraestructura adecuada en forma de edificios, áreas verdes, campos deportivos, alimentación escolar, etcétera; personal calificado en todas las áreas para el desempeño de sus funciones, los materiales didácticos y tecnológicos necesarios para el aprendizaje de los alumnos, así como un clima escolar adecuado que corresponda al servicio educativo que se ofrece.

Factores Psicológicos. Se refieren al estado emocional del escolar, puesto que su rendimiento académico depende de cómo se sienta. Según Pérez (2007), para desarrollarse de manera óptima, el ser humano necesita bienestar psicológico, y para lograrlo tiene ciertas necesidades, una de las cuales se trata de la presencia de un entorno familiar y social adecuado que favorezca su desarrollo personal. En el contexto del bienestar integral del estudiante, la violencia al que pueda estar expuesto tiene mucho que ver con el hecho de que su equilibrio personal se vea afectado, lo que repercute directamente en su estado emocional y en su normal eficiencia en las diversas actividades que realiza.

Factores Fisiológicos. En cuanto a este tipo de factor, Causapaz y Rubio (2013) explican que existen tres elementos que se hallan implicados de manera indirecta al rendimiento académico de los estudiantes, los cuales están directamente vinculados con el bienestar general de esta población, siendo algunos de ellos la condición física, la nutrición y el descanso.

Bienestar físico. Se refiere a la ausencia de enfermedades que impidan el buen funcionamiento del ejercicio educativo. En este grupo se incluyen las capacidades especiales (discapacidades cognitivas, físicas, visuales, auditivas, etc.) y las dificultades específicas de aprendizaje, las cuales pueden estar causadas por un mal funcionamiento de los procesos cognitivos, los sentidos del individuo o por el contexto educativo. Por estas razones, es

conveniente que el profesor conozca el estado general de salud del educando y, en caso de detectar deficiencias, solicite las pruebas oportunas para confirmar la presencia o ausencia de desventajas, lo que le permitirá tratarlas de la forma que requiera la asignatura.

Nutrición. Se refiere al aporte de nutrientes necesarios para el normal funcionamiento del organismo. Una dieta equilibrada basada en verduras, cereales, fruta, productos lácteos, grasas, dulces y carne proporciona la energía que el cuerpo necesita para realizar diferentes actividades, incluidas las relacionadas con la escuela. Si el adolescente no se alimenta de forma óptima, puede sufrir malnutrición, lo que se traduce en una reducción de todas sus capacidades y en un desarrollo general ineficaz.

Descanso y entretenimiento. Son dos componentes poco considerados pero muy importantes: un descanso suficiente permite a los alumnos recargar las pilas y estar en las mejores condiciones posibles para llevar a cabo sus tareas educativas, mientras que las actividades de ocio y entretenimiento les ayudan a liberar tensiones y preocupaciones cotidianas.

Factores Socioeconómicos. Incluyen la clase social y el nivel económico de la familia del educando. Se cree que estos factores están relacionados con los resultados educativos, ya que el nivel de preparación de los padres, la naturaleza de su trabajo y el tiempo que pasan con sus hijos influyen en la calidad de los incentivos que reciben los jóvenes, ayudándoles a crear un entorno más motivador y propicio para alcanzar sus metas académicas y personales (Causapaz y Rubio, 2013).

Cuando las personas viven en un ambiente donde hay poco contacto con experiencias y elementos que promueven su crecimiento moral y ético, el contacto entre padres e hijos es limitado y tienen pocas o ninguna actividad en común, o no hay participación familiar en las

actividades escolares, es más probable que sus resultados académicos no alcancen los niveles de aprendizaje que se esperan de ellos y que el fracaso escolar sea una consecuencia.

Como se puede observar, existen diversos factores relacionados con el rendimiento académico que deben ser tratados con la debida importancia, ya que pueden identificarse como razones por las que un alumno no alcance los objetivos educativos establecidos para su nivel de desarrollo. En esta monografía se ha demostrado que el factor psicológico es uno de los componentes que tiene gran influencia en la educación de los estudiantes y que la presencia de actos violentos como el bullying puede afectar su rendimiento académico, aspecto que se tratará en detalle más adelante.

El Acoso y su Afectación en el Rendimiento Académico

Teóricamente, el rendimiento académico está influenciado por varios elementos que repercuten directamente en el mismo, entre los más importantes se encuentran las características individuales del sujeto en relación con su estado físico y emocional, los elementos del ambiente escolar, los recursos del centro educativo, las relaciones interpersonales y el clima social.

No cabe duda de que el acoso escolar provoca daños psicológicos en los afectados, conllevando al surgimiento de síntomas depresivos, estrés, pérdida de autoestima y problemas fisiológicos, que en última instancia afectan significativamente el rendimiento académico del estudiante (Lamí, 2014). La presencia de esta problemática en un contexto educativo puede tener consecuencias como el fracaso académico, acompañado de altos niveles de ansiedad, fobia escolar, riesgos físicos y una personalidad insegura.

La agresión en el marco educativo suscita a que la víctima tenga una caída de su autoestima, la aparición de síntomas depresivos, aislamiento de sus compañeros, la formación de

una imagen negativa de sí misma en cuanto a sus capacidades académicas reales y, en algunos casos, puede llegar al suicidio (Olwues, 1993, como se citó en Casal, 2013).

Los estudiantes que sufren acoso escolar se sienten afectados en su estado emocional, se vuelven inseguros e inestables, no pueden realizar adecuadamente sus tareas académicas, no tienen la suficiente confianza en sí mismos para expresarse debido a la tensión constante en la que viven; prestan poca atención a las asignaturas y a las explicaciones del docente. Su inestabilidad emocional les impide concentrarse y completar adecuadamente las tareas, lecciones, pruebas o exámenes que deban realizar en clase (Cuasapaz y Rubio, 2013).

Las situaciones anteriores llevan a que las víctimas tengan un bajo desempeño académico, llegando muchas veces al punto de no querer asistir a su institución educativa o incluso abandonar sus estudios. Por tanto, es necesario que todas las personas que sospechen que un alumno está siendo acosado, tomen las precauciones necesarias y traten de encontrar soluciones adecuadas para eliminar esta situación, lo que mejorará la situación de vida de los afectados por este problema.

Como menciona Casal (2013), el éxito académico es una fuente de motivación para los escolares. Si presenta buenas notas, el estudiante se sentirá valorado y aceptado por amigos y profesores, mientras que, en el caso contrario, se sentirá inútil y rechazado por sus pares y figuras de autoridad. Sin embargo, hay que tener en cuenta que un bajo rendimiento puede estar relacionado con una circunstancia agravante que esté experimentando la persona, tal como lo puede ser el acoso escolar.

Comparado con el pasado, el estudio realizado en América Latina por la ONG Plan Internacional (como se citó en Darer, 2013) mostró que el 70% de la población estudiantil sufre

directa o indirectamente agresión en la escuela y que una de las causas de esta situación es el nivel de desigualdad social; discriminación e intolerancia entre personas con discapacidad y pueblos indígenas, no aceptación de quienes ahora tienen una apariencia física diferente y otras características. Todas estas situaciones afectan emocionalmente a los estudiantes y se reflejan en desmotivación escolar.

Según Román & Murillo (2011), numerosos tratados demuestran el impacto del acoso escolar en el rendimiento académico. Existe una mayor probabilidad de un bajo rendimiento académico, un menor sentido de pertenencia y nivel de seguridad en las víctimas de este fenómeno, lo cual determina la presencia de deterioro psicológico y dificultades académicas entre los educandos. Existe una relación estrecha entre las deficiencias cognitivas, las dificultades de aprendizaje, las escasas habilidades de lenguaje social y la presencia de acoso, así como el malestar socioeconómico y psicológico, ya que la educación se ve afectada como resultado de estos desafíos socioeducativos.

Sin perjuicio de lo anterior, no cabe duda de que el acoso entre alumnos es un problema que debe ser considerado por todos los involucrados en el proceso educativo, ya que su presencia afecta de manera integral a todos los miembros que lo padecen, teniendo en cuenta que la víctima no es la única afectada por este fenómeno, sino también el clima escolar, y, por ende, todos los miembros que conforman la entidad educativa, lo que les impide llevar a cabo un ejercicio académico óptimo.

Sección III. Acoso Escolar: Detección y Formas de Prevenirlo

Señales de Acoso en el Entorno Educativo

Para poder identificar la presencia de acoso entre los estudiantes es necesario, en primer lugar, identificar los grupos más expuestos a esta situación. Así, Rodríguez (2009) señala que los alumnos que manejan una excelencia académica y tienen buenas habilidades cognitivas sufren acoso debido a la envidia y los celos de sus compañeros. También en este grupo se encuentran escolares que provienen de hogares sobreprotectores y no están adecuadamente preparados para afrontar con la arrogancia y el abuso de los demás.

Este conglomerado también puede incluir a jóvenes que tengan características particulares como: deficiencias físicas o psicológicas, uso de anteojos, obesidad o baja estatura; finalmente, pertenecer a una determinada clase social, etnia, religión, etc., también son motivos suficientes para estar expuesto a la agresión en la escuela (Rodríguez, 2009).

Si bien la presencia de acoso puede manifestarse de diferentes maneras entre los adolescentes afectados, también puede pasar desapercibida para los demás, ya que la víctima intenta ocultar la agresión de la que es objeto, especialmente a sus padres y el maestro. Barrí (2006) incluso afirma que un caso de acoso escolar puede esconderse detrás de un estudiante silencioso y con una conducta ejemplar. Según este autor, los síntomas más comunes que puede presentar una víctima de acoso son:

- Moretones en el cuerpo.
- Cambios de comportamiento.
- Aislamiento social.
- No hablar con otros.

- Puede ser agresivo con los miembros de su familia.
- Muestra miedo.
- Tiene problemas para dormir.

Se debe agregar que Gairin et al. (2013) reconocen que no es fácil identificar a alguien que está siendo acosado. En primer lugar, porque no ocurre inmediatamente y, en segundo lugar, debido a que, cuando sucede, lo hace de forma sutil y no alarmante. Además de los síntomas de violencia en el contexto educativo mencionados anteriormente, estos tres autores ofrecen otros que se pueden resumir en los siguientes:

- El estudiante se niega a asistir a clase fingiendo o padeciendo diversos tipos de dolencias tales como: migrañas, malestares estomacales, náuseas y otros.
- Se perjudican los resultados académicos de los estudiantes expuestos al acoso.
- El apetito cambia, por lo que la persona sufre cambios drásticos en la cantidad de comida que normalmente ingiere.
- A menudo la persona se vuelve demasiado sensible y puede llorar o enojarse fácilmente.

Por otro lado, para que las señales que presenta un estudiante pertenezcan verdaderamente a un caso de acoso escolar, las acciones realizadas por el agresor deben corresponder a las características postuladas por Rodríguez (2009), quien detalla aspectos importantes que ubican las acciones violentas dentro del marco de acoso:

- Las acciones abusivas deben ocurrir repetidamente y durante un período de tiempo largo.

- Debe existir un desequilibrio de poder, que se manifiesta en la diferencia de fuerzas físicas, sociales y psicológicas, colocando a la víctima en una situación de inferioridad.
- El atacante se beneficia del apoyo de un grupo de compañeros.
- La violencia ocurre donde no hay adultos.

Esto sugiere que ciertos grupos de estudiantes tienen más probabilidades de sufrir acoso.

Si bien es cierto que existen diversos signos que permiten determinar la presencia de acoso escolar, su aparición y comprobación son bastante complicadas, por lo que los adultos, especialmente profesores y padres, deben estar atentos a los cambios físicos y comportamiento de los jóvenes para su reconocimiento, debido a que el acoso escolar es una práctica que se repite en el tiempo y puede tener consecuencias permanentes para las víctimas.

Lugares Donde se Produce el Acoso

La búsqueda de soluciones al problema del acoso escolar ha dado lugar a numerosos estudios, entre ellos los que intentan identificar los espacios donde se produce con mayor frecuencia este tipo de agresión. Uno de estos corresponde al realizado en Venezuela por Contreras (2007, como se citó en Rivera, 2011), quien encuestó a un número importante de escolares y concluyó que los lugares con mayor prevalencia de acoso escolar son:

- El patio o cancha con un porcentaje del 51,7% del total de encuestados.
- El aula con el 41,2% del total de encuestados.
- A la entrada y salida de la escuela, el acoso se produce en un porcentaje del 40,2%.
- Pasillos y vestíbulos, con un 36,7%.

- En los baños, con un 16,9%.

Con base en los datos recabados, se puede inferir que los lugares donde se presenta con mayor frecuencia el acoso entre pares son principalmente el patio de juegos y el aula, pero un porcentaje importante de los casos también ocurren en los pasillos o callejones y en los baños reportados. Todo esto generalmente sucede cuando los adultos no están presentes. Estos hallazgos son un aviso para que los docentes y demás personal que trabaja en los centros educativos estén atentos en los sitios identificados para evitar que este problema continúe en los entornos escolares.

Causas y Consecuencias del Acoso Escolar

Tratar de encontrar las posibles causas que dan origen al acoso escolar, es una tarea bastante difícil de lograr, es por esta razón que Ferro (2012), refiere más bien a los factores de riesgo, que, a través de su presencia, abren la posibilidad de que el acoso escolar aparezca en la escuela; si bien es cierto que este aspecto ya se había tratado anteriormente, ahora se aborda de una manera más amplia:

- *Factores Personales.* En cuanto al agresor, son individuos con baja autoestima, impulsividad y egocentrismo; mientras que la víctima de acoso escolar no presenta una tipología previamente definida, pero suelen ser sujetos que poseen algún rasgo físico o cultural que les diferencia del resto del grupo, así como escasas habilidades sociales para relacionarse con sus compañeros de clase.
- *Factores Familiares.* Los estilos de crianza que se manejan dentro de los hogares de los estudiantes, tanto de los agresores como de las víctimas, son de especial injerencia en el comportamiento de los individuos; una crianza con excesiva

autoridad o por el contrario muy negligente, así como un ambiente familiar sin adecuada comunicación y relaciones interpersonales, transmiten a sus miembros conductas inadecuadas de convivencia donde predomina la falta de normas y hábitos sociales, mismas que se replicarán en el ambiente escolar con sus compañeros.

- *Factores Escolares.* Entre los principales factores que se presentan en el centro educativo se encuentra la falta de autoridad en las figuras del maestro o del director de la escuela, para hacer cumplir las normas establecidas con autoridad y convicción. También dentro de este ámbito se encuentra la poca comunicación y confianza entre alumnos, maestros y directivos, así como la falta de estrategias tanto para el control de las diferentes áreas de la escuela, como para realizar investigaciones en caso de que se presenten problemas de acoso escolar.

En la misma línea, Cano et al. (2011), confirman lo apuntado por el autor anterior e incluyen los posibles desencadenantes del bullying en dos factores: *Individuales*, siendo las víctimas quienes poseen características como una personalidad retraída o baja autoestima, y un temperamento agresivo con alteraciones del comportamiento en el caso de los educandos que agreden; los factores *Familiares*, son aquellos que abarcan la estructura familiar, que juega un papel muy importante, puesto que un ambiente inestable, carente de afectividad, donde predomine la contradicción, la imposición, la permisividad, la pasividad, el autoritarismo y/o los actos violentos, será el ambiente propicio para el desarrollo de un estudiante con conductas violentas y por tanto, un posible agresor.

Como se puede observar en los dos postulados teóricos abordados, el primer lugar donde puede aparecer la violencia y las conductas inadecuadas, que posteriormente pueden convertirse

en acoso escolar, es el seno familiar. De ahí la importancia del sistema familia en cuanto a su estructura y funcionamiento para formar personas capaces de respetar a los demás y las normas sociales establecidas.

En cuanto a las consecuencias del acoso, según Olweus (1998, como se citó en Tresgallo, 2008), se debe considerar el contexto de la víctima y del victimario, ya que ambos perfiles predisponen a diversos efectos en función de las acciones cometidas y recibidas, llegando a afectar la personalidad de los involucrados, así como el comportamiento que tienen en el entorno donde se encuentran.

- *Consecuencias para la Víctima.* La víctima se ve más afectada por las consecuencias de la violencia escolar, incluso si se encuentra protegida de los hostigamientos, presentando síntomas de enfermedad, depresión y ansiedad. Los jóvenes envalentonados por la intensidad y el alcance del acoso, generalmente intentan evitar situaciones o lugares que les recuerdan el hostigamiento que experimentaron, demostrando un desequilibrio emocional. Estos elementos afectan tanto a su vida personal como a su carrera académica, incluyendo la aparición de pensamientos suicidas.
- *Consecuencias para la Victimario.* El tema de la intimidación paulatinamente va configurando la conducta delictiva del individuo, presentando efectos posteriores en la creación de una familia y la repetición de su comportamiento violento en el interior del hogar.

Las consecuencias de la intimidación escolar descritas anteriormente también son compartidas por otros autores que han estudiado el tema, por lo que se puede señalar que la

violencia en un entorno educativo trae diferentes tipos de efectos a nivel psicológico, tanto en los que hostigan, como en los receptores de estos actos agresivos, por lo que se deben tomar medidas de inmediato para erradicar este fenómeno de manera prioritaria.

Estrategias de Prevención del Acoso Escolar

Después de abordar todas las afectaciones que la presencia del acoso escolar provoca en el bienestar físico, emocional y social de los estudiantes, es necesario que todos los actores involucrados en el entorno educativo, presten atención a las señales presentadas para que no se origine esta situación conflictiva en sus escuelas. Por ello es necesario que tengan claro su papel como forjadores de una sana convivencia entre los educandos. A continuación, se presentan algunos aspectos que los maestros deben considerar en este contexto.

El Papel del Docente Ante el Acoso. Básicamente hay que reconocer que es el profesor quien pasa la mayor parte del tiempo con el estudiantado, siendo la figura que transmite conocimientos y dirige las conductas y hábitos de los jóvenes, por lo tanto debe ser consciente del papel significativo que desempeña, el cual necesariamente debe incluir el rechazo a cualquier acto de violencia entre pares, sin importar su naturaleza, contribuyendo así a la creación de un ambiente de convivencia propicio para el aprendizaje y la salud integral de los escolarizados.

Relacionado con lo anterior, Figueroa (2012) ofrece algunas recomendaciones a los docentes sobre cómo prevenir el acoso escolar en el aula. A continuación, se abordan las propuestas de este autor, con respecto al rol y los ejercicios necesarios que la figura educadora debe tener en cuenta para el fortalecimiento de la convivencia y la prevención del matoneo.

- Debe existir un diálogo constante entre educadores y estudiantes sobre la violencia y el acoso entre pares, sus causas, consecuencias, tipos y cómo afrontarlos.
- El educador debe tener claridad sobre las políticas institucionales previamente a la socialización del fenómeno de acoso escolar a todos los alumnos.
- Todas las actividades y estrategias que los maestros desarrollen para combatir el acoso escolar deben integrarse en su planificación curricular como temas transversales.
- Los docentes deben involucrar a los padres en la planificación e implementación de proyectos anti-bullying para lograr el compromiso de estos en la erradicación de este problema.
- Se debe abrir un espacio de diálogo y debate en el aula sobre el acoso escolar, proporcionando directrices para el establecimiento de un código de conducta a seguir por todos los escolares. Este deberá contener guías procedimentales en caso de actos de violencia entre iguales y las sanciones correspondientes para quien lo cause.
- Identificar a los educandos más afectados por el acoso y trabajar para crear conciencia entre los mismos, fortaleciendo los vínculos empáticos con este grupo de pares.

A su vez, Morales et al. (2014) expresan que la primera tarea a desarrollar para combatir el acoso escolar es formar al profesorado sobre todos los aspectos alrededor de esta problemática, a fin de que puedan trabajar en medidas preventivas y, si se produce, detectarlo, llevando a cabo las acciones necesarias para ponerle fin.

Ante esta idea, Gairín et al. (2013) expone que el papel de los docentes sería muy limitado si solo fueran responsables del seguimiento constante de los alumnados, por lo que lo más importante es comprometerse con la educación en valores y las relaciones que deben fomentarse para una sana convivencia en la escuela.

Según las descripciones realizadas por los diferentes autores citados respecto al papel de los educadores ante el bullying, se puede concluir que: primero, deben estar capacitados en estrategias de prevención y saber afrontar el acoso cuando ya existe; segundo, se requiere la implicación de los padres en las medidas anti-agresión y, finalmente, la promoción de un clima de aula adecuado en el que prevalezca el respeto y la solidaridad entre todos los alumnos, sin olvidar incluir las acciones orientadas a la erradicación de la violencia en los centros escolares como eje transversal, aspecto fundamental a la hora de planificar el currículo académico .

Factores que Influyen en el Clima del Aula. Diversos son los elementos que pueden influir en el clima del aula, pero en este apartado se analizan los aspectos más importantes que están directamente relacionados con esta categoría. Según Ríos et al. (2010) estos pueden categorizarse en tres componentes:

- *Infraestructura y Mobiliario.* Lugar donde se lleva a cabo el aprendizaje. Deben existir condiciones adecuadas para el desarrollo satisfactorio de las actividades de estudiantes y maestros, incluyendo: sillas, escritorios, equipos educativos y tecnológicos, etc. Estos deben estar en buen estado y satisfacer las necesidades de los involucrados en el proceso educativo.
- *Habilidades de Enseñanza.* En este ámbito se encuentran el liderazgo, habilidad y autoridad que debe tener un docente para desempeñar su labor de manera efectiva,

tanto en el abordaje de los contenidos de las diferentes materias, como en el manejo de las estrategias, métodos de trabajo y evaluación con características especiales que les permita satisfacer las necesidades de sus estudiantes. No se puede excluir que el profesional educativo debe inculcar en sus alumnos hábitos de respeto y responsabilidad, los cuales deben reflejarse en cada una de las acciones que desarrolle.

- *Relaciones interpersonales.* El foco de la enseñanza debe estar en el respeto mutuo, la comprensión, los intereses y las motivaciones de los diferentes actores. Las relaciones profesor-aprendiz y educando-educando deben basarse en un clima de calidez, confianza y solidaridad. Corresponde entonces al docente crear el entorno de trabajo adecuado en el aula. En resumen, un ambiente en el que la población estudiantil se sienta apoyada, segura, amada y respetada por los demás, tiene un impacto positivo en el aprendizaje satisfactorio y el desarrollo general de este grupo.

En cuanto al clima de aula y las relaciones interpersonales, el Ministerio de Educación de Chile reconoce que un clima positivo promueve el bienestar del colectivo escolar, lo que contribuye a su participación en las tareas académicas (PROMEBAZ, 2007). Es decir, los estudiantados que se sienten social y emocionalmente cómodos en la escuela y en el aula, son capaces de desarrollarse bien como personas y participar activamente en su formación, lo que conduce al bienestar del estudiante, y por tanto, al del grupo.

Como se ha enfatizado a lo largo de esta monografía, la influencia de las relaciones interpersonales es fundamental para la correcta evolución de las personas en sus actividades diarias, y esto es aún más cierto cuando se encuentran en el ámbito educativo, como es el caso de

los alumnos quienes necesitan ciertos requisitos previos para responder eficazmente al proceso de formación en el que están involucrados.

Actividades para Fomentar un Clima Adecuado en el Aula. Crear un clima en el aula que promueva la sana convivencia y el respeto entre quienes intervienen en un contexto educativo, es un objetivo que se debe alcanzar para erradicar el acoso escolar. Respecto a este propósito existen diversas aportaciones de diferentes autores, entre los que destaca Soler (2005, citado en Barreda, 2012), quien menciona, entre otras cosas, la existencia de cuatro medidas para mejorar la convivencia en el sector educativo:

- Desarrollar normas y códigos de conductas que incluyan estándares democráticos basados en el respeto dentro de los salones y el entorno educativo. Éstos deben desarrollarse en consenso con todos los estudiantes, actuando el docente como coordinador. En caso de incumplimiento de lo estipulado, ya sea a través de la aparición de agresión física, verbal, psicológica o de cualquier otra naturaleza, debe existir una amonestación verbal y/o escrita, bajo un acta de compromiso firmado, tanto por estudiante, como su representante legal.
- La formación y responsabilidad educativa de los alumnos debe responder a los cambios y transiciones que vive la sociedad actual, permitiendo una adecuada consideración de la diversidad de esta población en los centros educativos, así como el uso de actividades y estrategias que prevengan la exclusión que pueden llegar a sentir parte del grupo estudiantil.
- El uso de estrategias de aprendizaje cooperativo compuesto por educandos heterogéneos, es una medida importante para trabajar en equipo, desarrollando

con estos valores que permitan aceptar las diferencias de los demás, tales como la solidaridad, el respeto y la responsabilidad.

- Es necesario que el docente cree un ambiente de confianza con sus alumnos, que permita un diálogo directo y sin restricciones entre ellos sobre los problemas o inquietudes de esta población. No se debe olvidar que los educandos muchas veces necesitan un adulto a quien confiar sus secretos, y el profesor es una de las personas más indicadas para ello.

En este sentido, Olías (2007) afirma que el clima de aula debe trabajarse a través de tres estrategias, las cuales una vez desarrolladas, permiten la creación de un ambiente óptimo para el desarrollo de las actividades académicas: poner límites, mantener una relación de confianza con los estudiantes y animar a estos mismos a contribuir a la convivencia.

- *Establecer límites* implica prescribir comportamientos aceptables que deben implementarse en el aula. Al inicio del curso se deberán determinar las normas y reglas a respetar y formular incentivos y sanciones en caso de cumplimiento o incumplimiento de las mismas.
- *Mantener una relación de confianza con el alumnado*, porque el respeto mutuo es la mejor manera de convivir positivamente. Sin embargo, esto no sucede de forma espontánea, sino que debe aprenderse y practicarse a través del contacto diario en el aula. Esta relación debe basarse en la reciprocidad y el respeto mutuo, así como en el reconocimiento de los deberes y derechos que todos tienen en virtud del rol específico que ejerzan en el proceso de formación.
- Animar al colectivo estudiantil a contribuir a la convivencia, estableciendo roles que no interrumpan la cohabitación en el entorno interpersonal o el contexto de

aprendizaje. Así, las actitudes de ellos deben ser evaluadas constantemente por el docente, sus compañeros y su persona, con el fin de corregir oportunamente cualquier situación que pueda cambiar el clima del aula.

Finalmente, se observa la variedad de medidas que pueden desarrollarse para conseguir que el aula se convierta en un entorno donde se practique el respeto, la solidaridad y la sana convivencia. Todo depende del compromiso de las autoridades, profesores y padres de familia, quienes deben alentar a los alumnos a participar en este proceso de erradicación de todas las formas de acoso.

Metodología

La presente monografía fue realizada desde un enfoque cualitativo, basado en la modalidad no interactiva, de tipo documental. La técnica que permitió la recolección de los datos empleados durante el trabajo fue la revisión bibliográfica, la cual se basa en la presentación de investigaciones publicadas y la organización del material de acuerdo con el punto de vista del investigador, utilizándose para compilar y comentar la literatura publicada sobre un tema. A partir de su definición, se entiende que este escrito se ha desarrollado por medio de la revisión de plataformas de búsqueda como Google Académico, Scielo, Redalyc, Dialnet, PubMed, ScienceDirect, repositorios universitarios y páginas gubernamentales oficiales.

Por su parte, para la recopilación de la información se utilizaron las siguientes palabras claves: acoso escolar, bullying, rendimiento académico, rendimiento escolar, violencia escolar, afectaciones del acoso escolar, entre otros; analizándose alrededor de 90 artículos de interés, los cuales fueron descartándose en función de:

- El tiempo establecido de 5 años máximo para los antecedentes revisados.
- Delimitación internacional, nacional, regional y local del tema.
- La similitud en contenido.

Esto con el fin de evitar información de carácter redundante y obtener una amplia visibilidad de la problemática desde perspectivas distintas. Finalmente, se descartaron 35 documentos y se conservaron 57 referencias. Teniendo en cuenta los datos proporcionados en el apartado de introducción, es pertinente mencionar que, tras la revisión de antecedentes, se encontró un total de 16 estudios enfocados en las afectaciones del acoso escolar en el rendimiento académico de los estudiantes, 5 internacionales, principalmente de países

latinoamericanos, 6 nacionales y 4 regionales y 1 local. A partir de su compilación, se evidenció pocos resultados de indagaciones a nivel local en los últimos cinco años, lo cual demuestra la necesidad de trabajos de investigación actualizados que permita el enriquecimiento teórico relacionado con estas categorías.

Tabla 1

Matriz de antecedentes

Marco Internacional			
Autor	Año	Título de la investigación	Principal hallazgo o conclusión principal
Bonilla & Saigua	2021	<i>Impacto del bullying en el rendimiento académico de los estudiantes de cuarto año de EGB, de la Unidad Educativa "Martiniano Guerrero Freire", Riobamba, Período 2020 – 2021</i>	Se pudo evidenciar que en la población estudiada existe prevalencia de acoso escolar, el mismo que se presenta dentro o fuera del aula, por lo tanto, se decidió diseñar e implementar estrategias educativas con el fin de sensibilizar y prevenir el acoso escolar, el cual afecta el proceso de enseñanza-aprendizaje desencadenando un bajo rendimiento académico en los estudiantes de la escuela.
Martínez	2021	<i>Niveles de bullying y rendimiento académico en el área de ciencias sociales en estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Secundaria "Simón Bolívar" de Chatuma, Distrito de Pomata, Provincia de Chucuito, Región Puno, 2020</i>	La comprobación de las hipótesis de investigación muestra la existencia de una relación negativa entre los niveles de bullying y el rendimiento académico en el área de ciencias sociales en estudiantes de primer grado de la Institución. Se establece también la existencia de una relación negativa entre la dimensión de bullying físico, verbal y social, con el rendimiento académico.
Lara et al.	2021	<i>El bullying y el rendimiento académico en adolescentes de nivel secundario en los últimos 10 años</i>	El hecho de sufrir agresiones en el ámbito educativo se relaciona con dificultades a nivel social, comportamental y en la percepción del bienestar en la institución, que deja de ser visto como un ambiente que favorezca el desarrollo integral del adolescente; siendo percibido como un ambiente hostil e inseguro en las víctimas del bullying, lo que disminuye el rendimiento académico en los adolescentes.
Urrutia	2022	<i>El bullying en el rendimiento académico de los sujetos</i>	

		<i>educativos de sexto grado de EGB de la Escuela de Educación Básica "12 de octubre" del Cantón Pelileo</i>	Entre los principales hallazgos se encuentra que los tipos de bullying que prevalecen en los alumnos de sexto grado son: físico, psicológico y sexual, cada uno con sus manifestaciones pertinentes. En el caso del bullying físico, se han evidenciado agresiones como golpes, empujones, zarandeos y patadas; en el bullying psicológico, han sido notables las humillaciones, insultos, amenazas, así como la emisión de apodos/sobrenombres ofensivos; y finalmente, en el caso del bullying sexual, se han evidenciado miradas obscenas entre compañeros
Fajardo et al.	2023	<i>Estrategias de intervención para prevenir el impacto del bullying en el rendimiento académico</i>	Se comprobó que existe una relación significativa entre el acoso escolar y el rendimiento académico de los estudiantes. Los resultados mostraron que aquellos estudiantes que sufrieron bullying tuvieron un rendimiento académico significativamente más bajo en comparación con aquellos que no fueron víctimas de bullying. Esta relación se observó en varias áreas académicas, incluidas las calificaciones obtenidas en diferentes asignaturas y la asistencia a clase.
Marco Nacional			
Florián	2019	<i>Cómo influye el bullying en el bajo rendimiento académico de los estudiantes de la Institución Educativa Hatoviejo del Municipio de San Miguel de Sema, Departamento de Boyacá, Colombia</i>	Los datos arrojados indican que el acoso escolar es un factor determinante del bajo rendimiento académico, ya que afecta no sólo el estado emocional del estudiante, sino que también perturba la convivencia escolar; Por lo tanto, se recomienda con urgencia centrar la atención no sólo de los educadores, sino también de los padres de familia y de las autoridades competentes en este flagelo, con el fin de diseñar e implementar estrategias que, a través de la participación decidida de estos agentes educativos, busquen contrarrestar su impacto, el cual ha ocasionado problemas significativos en el desarrollo integral de los estudiantes, sin que hasta el momento se le haya prestado la atención requerida.
Niño et al.	2020	<i>El ciberbullying y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes en una ciudad del departamento de Boyacá</i>	Los resultados indican que el ciberacoso sí influye en el rendimiento académico de los estudiantes, donde los agresores poseen rendimiento bajo y básico, mientras que las víctimas tienen rendimiento alto y superior. El comportamiento de los espectadores se

			<p>produce porque: tienen miedo a ser agredidos por los agresores, excluidos por las víctimas o expulsados del centro educativo. Concluimos con la importancia de identificar los factores que influyen en el comportamiento de los agresores, lo que nos permitirá proponer mecanismos para ayudar a las víctimas y transeúntes a denunciar esta situación.</p>
Alvarado et al.	2021	<p><i>Conocimiento de los niños, niñas y adolescentes del acoso escolar en una institución educativa de la localidad de ciudad Bolívar (Colombia). Un aporte desde enfermería para la reconciliación y reconstrucción de la paz</i></p>	<p>Luego del análisis cualitativo, los autores lograron establecer cuatro categorías: definiciones de acoso escolar, porqué se realiza el Acoso Escolar, reacciones frente al acoso escolar y lugares donde se realiza el acoso escolar. A pesar de reconocer a través de las categorías cómo se realiza el Acoso Escolar, dónde se realiza y sus principales efectos, se evidenció como la definición de acoso en este estudio al igual que en la literatura no es única, el aspecto común es que es una forma de agresión. Se sigue reconociendo como primera causa del acoso escolar el manejo del poder justificándose desde razones económicas, aspecto físico, el género y su desarrollo durante el colegio.</p>
Herrera et al.	2021	<p><i>"Parceros": un programa para la prevención e intervención del bullying en Colombia</i></p>	<p>Los resultados cuantitativos de este trabajo sugirieron una mayor disminución en la prevalencia de los roles agresor y agresor-victimizado, frente a un menor cambio en el rol de victimización. Al mismo tiempo, los resultados cualitativos mostraron un aumento en el reconocimiento de la dinámica del bullying y un mayor uso de habilidades socioemocionales por parte de los participantes en el contexto educativo, lo que muestra una mejora en las relaciones interpersonales</p>
Ortiz	2021	<p><i>Acoso escolar. Líneas teóricas y axiológicas del caso de acción: "Colegio Municipal Aeropuerto" ubicado en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia</i></p>	<p>Al efecto, los datos obtenidos a través del proceso respectivo, permitieron apreciar que se connotan evidencias de bullying expresado en agresiones físicas, psicológicas, verbales, e incluso, con la llegada de la pandemia, se ha presentado el ciberbullying y el ciberacoso, generando, como consecuencia, el rechazo a la educación virtual. Como aporte final, se generó un compendio de líneas teóricas de perfil axiológico orientadas a contribuir a la solución de tal situación</p>

			problemática en la institución objeto de estudio
Zea	2021	<i>Influencia del bullying en la salud mental de los adolescentes y su impacto directo en el rendimiento escolar, en el municipio de Bogotá</i>	Se demuestra que el bullying afecta a los alumnos evaluados, principalmente varones de escuelas urbanas de nivel socioeconómico bajo.
Marco Regional			
Álvarez & Machado	2020	<i>Incidencia del acoso escolar en el rendimiento académico. Estudio de caso en estudiantes de segundo grado de básica primaria de la Institución Educativa Rafael Jiménez Altahona, Sede Divino Niño, municipio de San Ana, Magdalena</i>	A partir de los resultados, estos autores pudieron establecer que el clima escolar se ve constantemente afectado como consecuencia de problemas como el bullying, el cual es objeto de innumerables estudios e investigaciones que buscan reducir el impacto del problema en escuelas y colegios sin importar el nivel socioeconómico o la procedencia social. Utilizando como excusa, para los hechos, características como diferencias en la apariencia física, como el color de la piel en algunos casos dificultades físicas, como discapacidades físicas o cognitivas.
Sierra	2021	<i>Manejo del acoso escolar en el grado 6° de la Institución Educativa Distrital Pestalozzi, en Barranquilla, jornada vespertina</i>	Entre los principales resultados, se encuentra que el fenómeno del acoso intraescolar es una realidad en la Institución Educativa. Las manifestaciones más frecuentes son los insultos, apodos, groserías, entre otros. Los lugares donde ocurren las manifestaciones más frecuentes de acoso son las áreas de descanso, los pasillos y el transporte escolar. Las reacciones de la violencia en las víctimas son irritabilidad, nerviosismo, entre otras; en los victimarios, falta de empatía, insensibilidad al dolor ajeno, bajo rendimiento académico, impulsividad, ira, intolerancia, conductas antisociales y conductas delictivas; en los testigos, miedo, insensibilidad, egoísmo, sumisión, sentimientos de culpa. La actitud de profesores y directivos en casos de acoso está orientada por el Manual de Convivencia.
Gámez & Suárez	2022	<i>Prevención del bullying como fundamento de la convivencia escolar</i>	Los resultados alcanzados indicaron que la prevención es la herramienta predilecta para luchar contra el acoso escolar en las instituciones educativas, ya que, no solo permite combatir su aparición, sino que

también dota a los centros de formación, sensibilización y conocimiento de los recursos que tienen disponibles para actuar de manera inmediata en contra de esta problemática. Para lograr la prevención del acoso escolar se requiere, ante todo, de un trabajo interdisciplinario donde intervenga la escuela, la familia y la sociedad.

Parra et al. 2023 *Análisis de la afectación del bullying en el rendimiento académico de estudiantes de 3° y 5° de primaria en una institución educativa del departamento de Bolívar*

Las variables edad y género en niños y niñas de tercero y quinto de primaria de la institución educativa no mostraron tener una influencia estadísticamente significativa al momento de ser víctima de bullying. Las calificaciones académicas más bajas de los niños víctimas de bullying se evidenciaron en las asignaturas de español, inglés y comprensión lectora. Dentro del promedio de calificaciones académicas de cada asignatura analizada en tercero y quinto de primaria, sólo las calificaciones correspondientes al área de español mostraron una relación estadísticamente significativa con respecto al bullying.

Marco Local

Sepulveda & Serrano 2022 *Acoso escolar en Colombia*

Los autores concluyeron que el acoso escolar ha sido una problemática de antaño, constituida por conductas violentas que se da de un sujeto hacia otro; accionares que van acompañados de insultos, golpes, manipulación, difamación, entre otros. En una escena de acoso escolar existen varios participantes, siendo tres los principales: el acosador, la víctima y los espectadores u observadores. En cuanto a los tipos de acoso en el ámbito escolar, se hallan el emocional y/o psicológico, social, sexual, ciberacoso, etc. estos se dan de forma reiterativa y prolongada, sobre todo cuando el victimario se siente seguro y apoyado, ya que se encuentra convencido de que no hay una imagen autoritaria que le evite realizar este tipo de comportamientos agravantes.

Fuente: Creación Propia (2023)

La tabla 1 presenta síntesis de los resultados obtenidos de antecedentes previos tenidos en cuenta para la presente monografía, y haciendo énfasis especialmente en aquellos trabajos

investigativos realizados, se encontró que las 5 indagaciones internacionales contienen los mismos resultados y es que el acoso escolar sí puede tener un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes. Esta influencia negativa se debe a una serie de factores que afectan la capacidad de los alumnos para concentrarse en sus estudios y participar de manera efectiva en el entorno educativo. Los más repetidos durante la revisión documental fueron los siguientes:

- Distracción
- Ansiedad y estrés
- Depresión
- Aislamiento social
- Baja autoestima
- Falta de asistencia
- Dificultad para concentrarse

En última instancia, todos estos factores pueden llevar a un bajo rendimiento académico en términos de calificaciones, logros y satisfacción general respecto al proceso de formación. Por esto es importante que las escuelas y las autoridades tomen medidas para prevenir el acoso escolar y brinden apoyo a las víctimas para mitigar estos efectos negativos en su rendimiento académico. Los programas de prevención, la educación sobre el acoso y el apoyo psicológico son esenciales para abordar este problema y promover un ambiente escolar seguro y propicio para el aprendizaje.

Ahora bien, en el nivel nacional, regional y/o local se demuestra que los 10 estudios revisados, argumentan que la percepción de los alumnos frente al acoso escolar puede variar ampliamente dependiendo de diversos factores, como la gravedad del acoso, la personalidad y la

experiencia previa de cada estudiante. Algunos de los posibles sentimientos y percepciones que pueden experimentar frente al acoso incluyen: el miedo, la inseguridad, la desconfianza, el aislamiento, la tristeza, confusión, ira y frustración, falta de concentración y afectaciones de salud.

Discusión de Resultados

El acoso escolar aun cuando su definición es variante y múltiple, puede definirse (en un sentido general, dado los concepto revisados en este trabajo monográfico) como cualquier acto de violencia perpetrado por una persona, denominada "agresor", contra otro individuo, conocido como "víctima", y que se realiza a espaldas de los profesores y demás agentes educativos, quienes suelen no percibir este tipo de prácticas debido a su naturaleza "secreta" o "escondida" como actos de broma, las cuales impactan de manera negativa a quienes la padecen.

Siendo una problemática presente en la actualidad, la monografía se direcciona a cumplir con el objetivo de comprender las afectaciones del acoso escolar en el rendimiento académico de los estudiantes colombianos. Mencionado lo anterior, las conclusiones se basan en los distintos documentos consultados, cabe resaltar que se encontró un total de 16 antecedentes, de los cuales 5 fueron realizados en el orden internacional y 11 en Colombia, ubicados temporalmente entre el año 2019 y 2023.

Se enfatiza en que, para realizar una discusión óptima de los resultados obtenidos de los distintos estudios, que evidencian las implicaciones del acoso escolar en el rendimiento académico, se categoriza en tres vertientes diferentes: las características generales del acoso escolar, su influencia sobre rendimiento de los escolares y los signos que permiten el desarrollo de estrategias preventivas.

En primera instancia, Olwues (1989, como se citó en Castillo, 2011) establece los perfiles involucrados en los casos de acoso escolar, siendo las víctimas, agresores y observadores, y además establece que el género masculino presenta una tendencia en involucrarse más en este problema, en comparación a las mujeres. Esto se asemeja a los resultados del trabajo de Zea

(2021) donde se demuestra que el bullying afecta a los alumnos principalmente varones de escuelas urbanas de nivel socioeconómico bajo.

Con respecto a los perfiles, también existe semejanza con un antecedente revisado, siendo el hallado a nivel local, donde Sepúlveda & Serrano (2022) mediante la revisión documental establecen que en una escena de acoso escolar existen varios participantes, siendo tres los principales: el acosador, la víctima y los espectadores u observadores

Respecto a las clasificaciones del acoso escolar en el contexto colombiano, Aguilar (2012) establece la agresión física, agresión psicológica, agresión sexual, agresión social, agresión verbal y ciberacoso. Tipologías que se visualizan en el antecedente internacional expuesto por Urrutia (2022), quienes demuestran en los principales hallazgos, que los tipos de bullying que prevalecen en los educandos de la institución que evaluaron son: físico, psicológico y sexual. En el caso de la tipología física, se evidenciaron agresiones como golpes, empujones, zarandeos y patadas; en el acoso psicológico, han sido notables las humillaciones, insultos, amenazas, así como la emisión de apodos/sobrenombres ofensivos; y finalmente, en el caso del hostigamiento sexual, se han evidenciado miradas obscenas entre compañeros.

Por otro lado, para lograr una contextualización sobre la repercusión que sufre el rendimiento académico debido a esta problemática, es importante entonces abordar los factores de inciden en el rendimiento académico, que según Causapaz y Rubio (2013) se desprenden en: familiares, pedagógicos, psicológico, fisiológicos y socioeconómicos, los cuales se evidencian en el estudio desarrollado por Alvarado et al. (2021) donde se reconoce como primera causa del acoso escolar el manejo del poder justificándose desde razones económicas, aspecto físico, el género y su desarrollo durante el colegio.

Esto da cuenta de la repercusión y las afectaciones que sufre el desempeño académico debido al acoso escolar. De hecho, Fajardo et al. (2023) comprobó en su estudio que existe una relación significativa entre el acoso escolar y el rendimiento académico de los estudiantes. Los resultados mostraron que aquellos que sufrían bullying tenían un rendimiento académico significativamente más bajo en comparación con aquellos que no lo eran.

Esto se debe a que, tal como lo expresa Cuasapaz y Rubio (2013), el estudiantado que sufre acoso escolar se siente afectados en su estado emocional, se vuelven inseguros e inestables, no pueden realizar adecuadamente sus tareas académicas, no tienen la suficiente confianza en sí mismos para expresarse debido a la tensión constante en la que viven; prestan poca atención a las asignaturas y a las explicaciones del profesor. Su inestabilidad emocional les impide concentrarse y completar adecuadamente las tareas, lecciones, pruebas o exámenes que deban realizar en clase.

Lo anterior se visualiza en los resultados obtenidos por Lara et al. (2021) Quienes demostraron que el hecho de sufrir agresiones en el ámbito educativo se relaciona con dificultades a nivel social, comportamental y en la percepción del bienestar en la institución, que deja de ser visto como un ambiente que favorezca el desarrollo integral del adolescente; siendo percibido como un ambiente hostil e inseguro en los afectados, lo que disminuye el rendimiento académico en la población estudiantil.

Por lo mismo, el ambiente escolar resulta ser uno de las variables fundamentales para el deterioro del rendimiento a nivel general. Florián (2019) en su investigación menciona que los datos que obtuvo indican que el acoso escolar es un factor determinante del bajo rendimiento

académico, ya que afecta no sólo el estado emocional del estudiante, sino que también perturba la convivencia escolar.

Ahora bien, para su mejoramiento, es necesario tener claro los signos que pueden avisar que se presentan escenarios de acoso escolar. Contreras (2007, como se citó en Rivera, 2011), en su teoría expone que los lugares con mayor prevalencia de acoso escolar son: el patio o cancha con un porcentaje, el aula y la salida de la escuela. Aspecto que difiere con la indagación realizada a nivel regional por Sierra (2021), quien logró mostrar que los lugares donde se presentan manifestaciones más frecuentes de acoso son las áreas de descanso, los pasillos y el transporte escolar.

Es importante entonces tener en cuenta estas señales específicas, para lograr realizar estrategias preventivas en el entorno educativo, que faciliten la erradicación progresiva de esta problemática. Ante esto, el Ministerio de Educación de Chile reconoce que un clima positivo promueve el bienestar de los estudiantes, lo que contribuye a su participación en las tareas escolares (PROMEBAZ, 2007).

Así pues, las estrategias orientadas hacia el fortalecimiento de las habilidades y sociales y la convivencia escolar, son las que mayor éxito tiene para la consecución de la prevención. De hecho, en la investigación de Herrera et al. (2021) se logró identificar que un aumento en el reconocimiento de la dinámica del bullying y un mayor uso de habilidades socioemocionales por parte de los participantes de estos procesos, permite la mejoría de las relaciones interpersonales y, por ende, el clima escolar.

Así pues, se puede cerrar este apartado mencionando que la prevención es la herramienta predilecta para luchar contra el acoso escolar en las instituciones educativas, ya que, no solo

permite combatir su aparición, tal como se plantea en la investigación de Gámez & Suarez (2022), sino que también dota a los centros de formación, sensibilización y conocimiento de los recursos que tienen disponibles para actuar de manera inmediata en contra de esta problemática.

En conclusión, la prevención del acoso escolar es de suma importancia por diversas razones: el bienestar de los estudiantes, el fomento de un entorno seguro y saludable, la mejora del rendimiento académico, el desarrollo de habilidades sociales y empatía, la reducción de la violencia en la sociedad, el cumplimiento de leyes y regulaciones, el fomento de la tolerancia y la diversidad, entre otros aspectos que permitan garantizar un ambiente educativo seguro, promover el bienestar de los alumnos y preparar a las generaciones futuras para una convivencia respetuosa y armoniosa en la sociedad.

Conclusiones

El acoso escolar ha sido una problemática visibilizada por teorías y trabajos científicos desarrollados a lo largo del tiempo, estableciéndose como el conjunto de conductas violentas que se presentan en el contexto escolar, entre estudiantes; comportamientos que van acompañados de insultos, golpes, manipulación, difamación, entre otros. Es pertinente mencionar que este acto se presenta en dirección a un individuo o grupo de personas determinado. En una escena de acoso escolar existen varios participantes, siendo tres los principales, el acosador, la víctima y los espectadores u observadores.

Dicho lo anterior, existen diversos tipos de hostigamiento escolar los cuales pueden ser emocional y/o psicológico, social, sexual, ciberacoso, etc. estos se dan de forma reiterativa y prolongada, sobre todo cuando el victimario se siente seguro y apoyado, ya que, se encuentra convencido de que no hay una imagen autoritaria que le evite realizar la acción. También cabe resaltar que la ausencia de normas dentro y fuera del ambiente escolar, una disciplina basada en la violencia, la falta de comunicación y la presencia de tensiones entre compañeros y familiares, pueden llevar a jóvenes a la adquisición de conductas agresivas, cargadas de intimidación, frustraciones y resentimientos.

Es por ello, que se deben conocer las raíces de estos escenarios, y cuáles son las necesidades de las víctimas e incluso de los agresores, para obtener así un sumo conocimiento sobre el tema y poder realizar una prevención más adecuada. Sin duda, la evolución de la sociedad ha traído un sinnúmero de cambios acelerados en las relaciones humanas que se manifiestan con mayor dificultad en las comunicaciones intra y extra personales, a causa de esto, el Bullying se ha ido generalizando y creciendo desmedidamente en la mayoría de los centros de educación del país, convirtiéndose en un asunto social.

Por otra parte, cabe destacar que, dentro de la problemática del acoso escolar los factores protectores y de riesgo, siendo el protector aquel que reduce la probabilidad de que se presenten conductas de peligro y obtener efectos negativos al realizar las mismas, es necesario recalcar que dicho factor tiene un rol preponderante el entorno personal, familiar, escolar y social de la Persona; ya que por medio de estos aspectos el sujeto tendrá un desarrollo de crecimiento seguro de sí mismo y su alrededor, allanando el camino para una salud integral.

En cambio, los factores de riesgo son aquellos que propician el bullying y existen torno a un personaje o grupo determinado. En el presente escrito se hizo particular énfasis de los factores de riesgo ya que desde las instituciones de educación superior hay una responsabilidad como actores académicos de propender por la formación integral de los miembros de la sociedad y esta es una contribución desde la academia para advertir de la problemática con la promoción del conocimiento al respecto y sus mecanismos de prevención.

Con el fomento de las relaciones interpersonales sanas, la comunicación asertiva y la cátedra de la paz, entre otras habilidades para la vida, en lo que concierne al papel de las instituciones educativas y demás actores corresponsables, se estaría avanzando de manera importante en la prevención del acoso escolar, pero como se ha recalado, se trata de un fenómeno multicausal en dónde todos los actores sociales son corresponsables y todos tienen que ser coherentes con lo que se promociona, es decir, no se puede naturalizar en ningún escenario (el hogar, las instituciones educativas o espacios públicos o privados) manifestaciones de violencia en cualquiera de sus formas.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar, M. (2012). *El ciberbullying y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa La Salle* [Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador].
DSPACE.
- Alcaldía de Bogotá (2009). *Proyecto de acuerdo 214 de 2009. Exposición de motivos*. Concejo de Bogotá.
- Alvarado, H., Córdoba, D., López, M., Villarraga, D., Ayala, J., Pinzón, J., Rodríguez, L. y Mondragón, E. (2021). Conocimiento de los niños, niñas y adolescentes del acoso escolar en una institución educativa de la localidad de Ciudad Bolívar (Colombia). Un aporte desde enfermería para la reconciliación y reconstrucción de la paz. *Horizonte de Enfermería*, 32(3), 237-255.
- Álvarez, M. & Machado R. (2020). *Incidencia del Matoneo Escolar en el Desempeño Académico Estudio de Caso de Estudiantes de Segundo Grado de Básica Primaria de la Institución Educativa Rafael Jiménez Altahona, Sede Divino Niño, Municipio de San Ana, Magdalena* [Tesis de maestría, Universidad de la Costa].
- Asociación Argentina de Prevención del Maltrato Infanto-Juvenil [ASAPMI]. (2013). *Caracterización del bullying*.
- Aúa, E., Rojas, P. & Ruíz, S. (2020). Acoso Escolar (bullying) como factor de riesgo de depresión y suicidio. *Revista Chilena de Pediatría*, 1-3.

- Barahona, J. & Castillo, M. (2013). *Estrategias psicoeducativas preventivas de acoso escolar para el trabajo con niños de educación básica* [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. DSPACE.
- Barreda, S. (2012). *El cómo gestor del clima de aula. Factores a tener en cuenta* [Tesis de maestría, Universidad de Cantabria]. Repositorio UNICAN
- Barri, F. (2006). *SOS Bullying. Prevenir el acoso escolar y mejorar la convivencia*. Gráficas Muriel S.A.
- Bisquerra, R. (2008). *Educación para la ciudadanía y convivencia*. Editorial RGM.
- Bonilla, G. y Saigua, L. (2021). *Impacto del acoso escolar en el desempeño académico en estudiantes de cuarto año de EGB, de la Unidad Educativa “Martiniano Guerrero Freire”, Riobamba, Periodo 2020 – 2021* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Chimborazo].
- Caballero, M. (2013). *Bullying en escuelas primarias públicas y privadas de Mérida, Yucatán, México* [Tesis de maestría, Universidad de las Américas Puebla].
- Cano, A., Castillo, N., Flores, R., González, T., Hernández, E. Ossio, M. Puga Antúnez, D., Quintero, R., Rodríguez, L. Servín Herrera, B., Yescas, A., Parra, K. y Escobedo, M. (2011). *Manual de comunidad segura y escuela segura*. Librería de la U.
- Cárdenas, I., Villanueva, S., Avalo, E. y Díaz, E. (2020). Rendimiento académico: universo muy complejo para el quehacer pedagógico. *Revista Muro de la Investigación*, 53-65.
- Cárdenas, Y. (2009). Agresividad escolar en entornos rural y urbano. *Cuadernos de la Maestría en Docencia e Investigación universitaria*, 2, 55-96.

- Casal, R. (2013). *Estudio descriptivo acerca de los efectos del Bullying en el rendimiento académico* [Tesis de pregrado, Universidad del Salvador]. Repositorio USAL.
- Castillo, L. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8), 415-428.
- Cuasapaz, S. y Rubio, M. (2013). *Factores que influyen en el bajo rendimiento académico de los estudiantes de la escuela Sucre* [Tesis de pregrado, Universidad Politécnica Estatal del Carchi]. Repositorio UPEC.
- Darer, M. (2013, 24 de mayo). *El 70% de los niños latinoamericanos es víctima de acoso escolar*. Universia.
- Delgadillo, L. y Argüello, F. (2013). El bullying una manifestación de deterioro en la interacción social entre pares. *Revista Espacios Públicos*, 17(40), 65-80.
- Fajardo, C. Ochoa, C. Criollo, J. Espinoza, A., Espinoza, I. y Pérez, R. (2023). Estrategias de intervención para prevenir el impacto del acoso escolar en el rendimiento académico. *Revista INVECOM*, 3(2), 1-16.
- Ferro, J. (2012). *Estado de sitio. La cultura de la violencia en el siglo XXI*. Editorial Gramma.
- Figueroa, J. (2012). *Metodología para la planificación estratégica de un modelo ecológico/holístico para prevenir el acoso escolar (Bullying y Cyberbullying) en las escuelas privadas, públicas e instituciones de educación superior en Puerto Rico*. Editorial Palibrio.

- Florián, D. (2019). *Cómo influye el acoso escolar en el bajo rendimiento académico de los estudiantes de la Institución Educativa Hatoviejo del Municipio de San Miguel de Sema, Departamento de Boyacá, Colombia*. [Tesis de maestría, Universidad UMECIT].
- Gairín, S., Amengol, C. y Silva, B. (2013). *El Bullying escolar. Consideraciones organizativas y estrategias para la intervención*. *Revista Educación XX1*, 16(1), 19-38.
- Gámez, N. y Suárez, M. (2022). *Prevención del bullying como fundamento de la convivencia escolar* [Tesis de maestría, Universidad de la Costa]
- García, O., Palacios, R. (1991). *Factores condicionantes del aprendizaje en lógica matemática* [Tesis de maestría, Universidad San Martín de Porres].
- González, D. (2002). *El desempeño académico universitario*. Editorial Unisón.
- Herrera López M, Lagos A, Villota Y, Pantoja D, Figueroa MF. “Marceros”: un programa para la prevención e intervención del acoso escolar (bullying) en Colombia. *Revista Redipe*, 10(12), 360-78.
- Herrera, K., Rico, R. y Cortés, O. (2014). El clima escolar como elemento fundamental de la convivencia en la escuela. *Escenarios*, 12(2), 7-18.
- Imbernón, F. (2010). *Proceso y contextos educativos: enseñar en las instituciones de educación secundaria*. Editorial GRAÓ
- Lamí, M. (2014). *Rotativo policial*. Editorial CREAR SRL.
- Lara, J; Reymundo, S. y Urbano, L. (2021). El bullying y el rendimiento académico en adolescentes de nivel secundario en los últimos 10 años [Tesis de pregrado, Universidad Continental].

- Martínez Chura, J. (2021). *Niveles de bullying y rendimiento académico en el área de ciencias sociales en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Secundaria “Simón Bolívar” de Chatuma, del Distrito Pomata, Provincia Chucuito, Región Puno, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Alas Peruanas].
- Ministerio de Educación Nacional (2013, 15 de marzo). Convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar. Ley 1620.
- Morales, M., López, V., Bilbao, A., Villalobos, B., Oyarzún, D., Olavarría, D., Ortiz, S., Carrasco, C. y Ascorra, P. (2014). El papel mediador de la capacitación docente en el manejo de la violencia escolar sobre el bienestar social de profesores. *Terapia psicológica*, 32(3), 217-226.
- Niño, J. Orozco, M. y Fernández, F. (2020). Ciberacoso y su relación con el rendimiento académico estudiantil. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(4), 54-67.
- Núñez, J. (2009). *El clima escolar, clave para el aprendizaje - entrevista a José Carlos Núñez, catedrático de Psicología Educativa*. En Página Web. España.
- Olías, F. (2007). *Estrategias para la mejora de la gestión en el aula* [Archivo PDF].
- Ortega, A. (2013). *Manifestaciones de la agresión verbal entre adolescentes escolarizados* [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. DSPACE.
- Ortiz, S. (2021). *El bullying escolar. Líneas teóricas y axiológicas de acción caso: “Colegio Municipal Aeropuerto” ubicado en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia* [Tesis de doctorado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador].

- Parra, A., Tovio, C. y Acevedo, W. (2023). Análisis de la afectación del bullying en el rendimiento académico de estudiantes de 3° y 5° de primaria en una institución educativa del departamento de Bolívar. *Revista Digital Educación Y Territorios*, 2(2).
- Pérez, A. (2007). *Factores asociados con el bajo rendimiento académico en PROMEBAZ*. (2007). *El aula: un lugar de encuentro*.
- Reyes, E., Álzate, I. Pérez, M. y Coronel, L. (2020). *Percepción de los estudiantes de 10 y 11 de la I.E. Magdalena sobre el bullying*. [Tesis de Maestría, Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano].
- Rico, A. (2022, 30 de agosto). *Colombia es el décimo país donde se presenta más bullying con más de 8.900 casos*. La República
- Ríos, D., Bozzo, N., Marchant, J. y Fernández, P. (2010). Factores que inciden en el clima de aula universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 40(3-4), 105-126.
- Rivera, M. (2011). *Las voces en la adolescencia sobre bullying*. Palibro.
- Rodríguez, D., Ordoñez, R. & Hidalgo, M. (2021). Determinantes del rendimiento académico de la educación media en el Departamento de Nariño, Colombia. *Lecturas de Economía*, (94), 87-126.
- Rodríguez, J. (2009). Acoso escolar- Medidas de prevención y actuación. *Revista Educacao*, 32(1), 51-58
- Román, M. & Murillo, J. (2011). América Latina: violencia entre estudiantes. *Revista CEPAL*, (104), 37-54.

s de Segundo Año [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo].

Sepúlveda y Serrano (2022). *Acoso escolar en Colombia*. [Monografía, Universidad Popular del Cesar].

Sierra, M. (2021). *Manejo del acoso escolar en el grado 6° de la Institución Educativa Distrital Pestalozzi, en Barranquilla, jornada vespertina* [Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios].

Tresgallo, E. (2008). Violencia escolar (bullying): documento para padres y educadores. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 19(3), 328-333.

Urrutia, A. (2023). *El acoso escolar en el desempeño académico de los sujetos educativos de sexto grado de EGB de la Escuela de Educación Básica “12 de octubre” del Cantón Pelileo* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato].

Zea, L. (2021). *Influencia del bullying en la salud mental de los adolescentes y su afectación directa sobre el rendimiento escolar* [Tesis de pregrado, Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano].